

NUESTRAS AVES

Revista de la
Asociación Ornitológica del Plata

Año XI - Nº 29 - Septiembre 1993



-
- ◆ Misiones. Al Rescate de la Selva.
 - ◆ Caza. ¿Podrá financiar proyectos de conservación?
 - ◆ BirdLife - AOP. Un vínculo promisorio.
 - ◆ Rapaces Amenazadas. El Aguila Coronada.
-



La hora de los compromisos

Las instituciones, como las personas, crecemos en tanto cumplamos con los compromisos asumidos. En 1992 pensamos en coorganizar la Reunión de Ornitología de la Cuenca del Plata para crear un ámbito de intercambio científico, intelectual y conservacionista. Y aquí estamos. A las puertas de su concreción. Un esfuerzo compartido con la Sociedad de Biología de Paraguay y la Administración de Parques Nacionales, que intenta destacar también el valor de otros encuentros académicos periódicos, cuyos organizadores se sumaron a la iniciativa.

En la misma línea de los compromisos, la AOP ha iniciado un vínculo con BirdLife International, del que seguramente veremos sus resultados en un futuro próximo. Somos la entidad que en la Argentina representará a aquella y por lo tanto nuestro esfuerzo deberá multiplicarse para asumir ese rol en forma eficiente.

Y Nuestras Aves, que pretende continuar difundiendo la actualidad vinculada a la conservación de la naturaleza ya está -como lo habíamos programado- nuevamente con Uds. En esta ocasión les ofrecemos, además de las tradicionales secciones, varios trabajos de actualidad. Uno sobre las alternativas para profundizar el proceso de conservación de la selva paranaense, ambiente seriamente amenazado que requiere, para su salvaguarda, de decisiones conjuntas de la Argentina, Brasil y Paraguay. Además una nota de interés que nos plantea una propuesta (moderna y posible) de mirar cierta caza como una actividad que permita captar recursos económicos para fines de preservación.

De esta manera, esperamos abrir el panorama hacia realidades que nos tocan bien de cerca. Informar con seriedad y en forma amena seguirá siendo nuestro principal objetivo. Desde estas páginas, también asumimos la responsabilidad de contribuir a preservar el medio. Por ello, el compromiso que demostramos -Nuestras Aves y Uds.- con lo que pasa en nuestro país en materia ambiental nos identificará como actores -o simples espectadores- de este momento que nos llama a escena.

Andrés Bosso
Director Revista Nuestras Aves

**ASOCIACION ORNITOLOGICA
DEL PLATA**

COMISION DIRECTIVA 1993-1995

Presidente Honorario

Edmundo R. Guerra

Presidente

Manuel Nores

Vicepresidente Primero

Pablo Tubaro

Vicepresidente Segundo

Juan Carlos Chebez

Secretaria

Elsa M. de Stein

Prosecretario

Guillermo Kelly

Tesorero

Fabián Gabelli

Vocales Titulares

Santiago Krapovickas

Daniel Blanco - Eduardo Haene

Ricardo Banchs - Flavio Moschione

Vocales Suplentes

Andrés Bosso - Leonardo Pastorino

Adolfo García Ruiz - Juan C. Reboreda

Revisores de Cuentas

Silvia Schopflocher - Annie Groning

Director General

Diego Gallegos-Luque

Secretaria Administrativa

Alicia Cabo

Secretaria Contable

Paula Gorsd

Bibliotecario

Alejandro Di Giacomo

Asistente de Biblioteca

Diego Zelaya

NUESTRAS AVES

Revista de la Asociación Ornitológica del Plata

Registro Nacional de Derecho de Autor

Nº 228.538 ISSN: 0326-7725

Director

Andrés Bosso

Comité Editor

Eduardo Haene - Diego Gallegos-Luque

Adolfo García Ruiz

Consultores ornitológicos

Alejandro Di Giacomo (coordinación)

Juan Carlos Chebez - Tito Narosky

Eduardo Haene - Sergio Salvador - Daniel Gómez

Asociación Ornitológica del Plata

25 de mayo 749 - 2do. Piso - Tel.: 312-8958/1015

SUMARIO

Año XI - Nº 29

Septiembre 1993

- 3** Editorial. La hora de los compromisos.
por Andrés Bosso
- 5** Misiones Hoy. Al Rescate de la Selva.
por Juan C. Chebez y Guillermo Gil
- 10** En el Monte de las Palomas
por Aníbal Parera
- 13** Noticias del ambiente
- 14** El Aguila Coronada
por Eduardo R. De Lucca
- 18** Tres amigos del sur
por Tito Narosky
- 20** Los manuscritos de William Henry Partridge
Aves Misioneras (VIII)
Comentarios: Juan C. Chebez
- 23** BirdLife International informa.
AOP - BirdLife, un vínculo promisorio
por Juan Carlos Reboreda
- 23** *Reseña Ornitológica*
Cuidado biparental en Tordos de Ala Baya
Molothrus badius
- 24** *Comentarios Bibliográficos.*
Handbook of the Birds of the World Vol. 1
por Alejandro G. Di Giacomo
- 25** Los nombres de nuestras aves.
por Juan Carlos Chebez
- 25** Solicitada. El S.U.P.E. comunica
- 26** Los jardines pueden ser refugios de naturaleza
por Ricardo Barbetti
- 28** Observaciones de campo.
◆ Primeros registros con localidad concreta del Halcón Peregrino (*Falco peregrinus*) para La Pampa.
◆ El Macuquito (*Lochmias nematura*) en Isla Martín García, Buenos Aires.
◆ Observaciones sobre *Carduelis uropygialis* en Neuquén.
◆ Algunas observaciones en Villa Gesell, Buenos Aires.
◆ Aves nuevas o poco comunes de Entre Ríos.
◆ Nuevos registros de *Stumus vulgaris* y *Acridotheres cristatellus* en Buenos Aires.
- 32** Falleció Alfredo Gepp
por Tito Narosky

Foto de Tapa

Picaflor Corona Violácea (*Thalurania glaucopsis*)

En la Argentina habita en la selva paranaense en la provincia de Misiones. Es una especie común. Lo mismo en Paraguay y Brasil. Construye un nido muy pequeño, con líquenes y vegetales, que ata a una rama. Pone 2 huevos blancos. Autor: José Leiberman.

Colaboraron en este número

Diego Zelaya - José Leiberman - Daniel Gómez
Carlos Montefusco - Gustavo Nuñez - Lorena Taubman

Misiones Hoy Al Rescate de la Selva

por Juan Carlos Chebez y Guillermo Gil

A pesar de los últimos avances conservacionistas de Misiones, se impone una real toma de conciencia en el ámbito provincial y nacional para salvaguardar la última muestra de importancia en el mundo de la selva paranaense. Aquí se detallan algunos aspectos prioritarios a implementar si queremos lograr la protección de este ambiente diverso y maravilloso.

POR el sur de Brasil, este de Paraguay y la mayor parte de Misiones, en el extremo noreste argentino, se extendía una lujuriosa selva conocida en los libros como paranaense (al extenderse por la alta cuenca del río Paraná) o austro-brasileña (por su ubicación relativa austral en el país vecino). Para nosotros, en cambio, nos resulta familiar el nombre de selva misionera y es, desde los cuentos de Horacio Quiroga que leíamos en la escuela, uno de los ámbitos del país más singular y lleno de misterios.

En un país dueño de extensas pampas, desiertos y cordilleras, Misiones se perdía por su

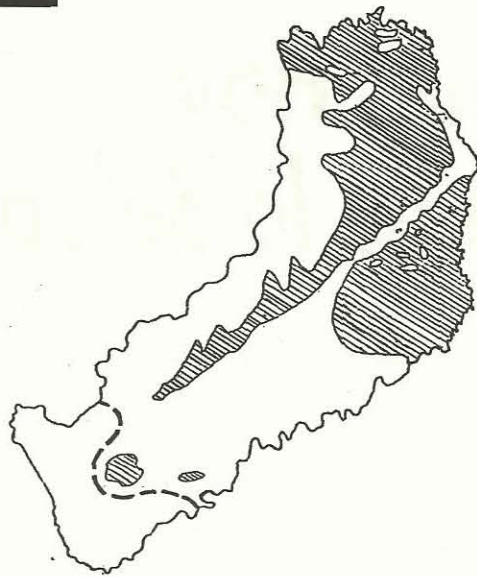
pequeñez en los intereses de la Nación y sólo se la recordaba por sus atractivos turísticos: las impresionantes cataratas del Iguazú y las ruinas de las reducciones jesuíticas (declaradas Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO) o bien como la proveedora de yerba, té y maderas finas para mueblería.

Se trataba en realidad de una verdadera maravilla que, a pesar de su pequeñez, albergaba la única muestra en el país de un bioma altamente diversificado y a la vez uno de los más frágiles. Más de 500 especies de aves, 110 de mamíferos, 140 entre anfibios y reptiles y más de 200 especies arbóreas resultan cifras elocuentes de su riqueza biótica, siendo muchas de ellas exclusivas de este ambiente. Una muralla vegetal que se alzaba cubriendo con su manto de 20 a 30 metros de altura todo el paisaje, con arbustos y renovales peleando por alcanzar la luz, tapizados por una espesa capa de epífitas y

unidos por una maraña de lianas o "isipóes", nos puede dar una idea aproximada de sus características ambientales. Esta misma selva, con algunos mecanismos de retroalimentación y con sus propios desechos nutría al suelo que la sustentaba, protegiéndolo de la erosión pluvial y del fuerte sol como un benéfico paraguas, por lo que, al ser eliminada, dio comienzo a un serio deterioro ambiental que aún persiste.

El hombre quemó la selva para despejar su entorno inmediato; le quitó sus mejores maderas sin preocuparle usos alternativos y cazó sus animales más notables sin importarle la progresiva extinción. Intentando aplicar el modelo de explotación utilizado en la pampa, inició una verdadera guerra contra la selva, y en lugar de intentar convivir con el paisaje original, el hombre consideró que mejor era modificarlo de cuajo sin estudiar formas de compatibilizar su actividad con los ecosistemas nativos.

MAPA N° 1



Pero si bien el proceso fue y continúa siendo intenso, en Argentina, dado el carácter de zona periférica o de frontera y la forma de colonización tardía a través de minifundios repartidos de modo irregular y discontinuo, no fue aquí donde la selva sufrió su más duro revés. En el sur de Brasil y el oriente paraguayo, donde se asientan las principales poblaciones y centros agropecuarios de esos países, la selva subsiste en forma de manchones dispersos que coinciden mayormente con las escasas y relativamente pequeñas reservas naturales que allí existen o los terrenos que, por fuertes pendientes o limitantes de suelo, no pudieron ser colonizados. Es por ello que hoy en Misiones se alza el remanente de selva paranaense de mayor extensión y el país debe ser consciente de ello y ayudar a rescatarlo.

En la actualidad estas selvas se interconectan llegando por las sierras Centrales hasta el sur de la provincia, a pesar de los severos desmontes que acompañan a las rutas nacionales N° 12 -junto al río Paraná- y N° 14 (ver MAPA 1). Esto explica la existencia en años recientes de registros de

Yaguaretés incluso hasta las inmediaciones de Oberá y Profundidad o la existencia, en el sur provincial, de numerosas especies de aves que en un principio se creían restringidas al extremo norte provincial (CONTRERAS Y CHEBEZ en prep.).

Pero ¿cómo podemos rescatar una muestra continua de este ambiente incluyendo poblaciones, chacras, forestaciones y rutas?. En los próximos párrafos discutiremos las diferentes alternativas.

Reservas naturales ¿una solución utópica?

En el MAPA 2 se señalan todas las reservas naturales existentes y en proyecto en la provincia de Misiones y las limítrofes extranjeras. En la actualidad, las argentinas, totalizan: 2 áreas bajo la tutela de la Administración de Parques Nacionales (APN) -1 Parque Nacional (PN) (genéricamente hablando) y 1 Reserva Natural Estricta (RNE)-, 11 Parques Provinciales (PP) y otras áreas naturales protegidas, 3 Reservas Municipales (RM) y 10 Reservas Privadas (RP), las que suman unas 182.899 ha, un 5.6

Referencias:

- Límite sur de la distribución original de la selva en Misiones.
- /// Superficie remanente de selvas en 1991 (700.000 ha).

Tomado de: "Proyecto Yabotí. Un área preservada de Biósfera."

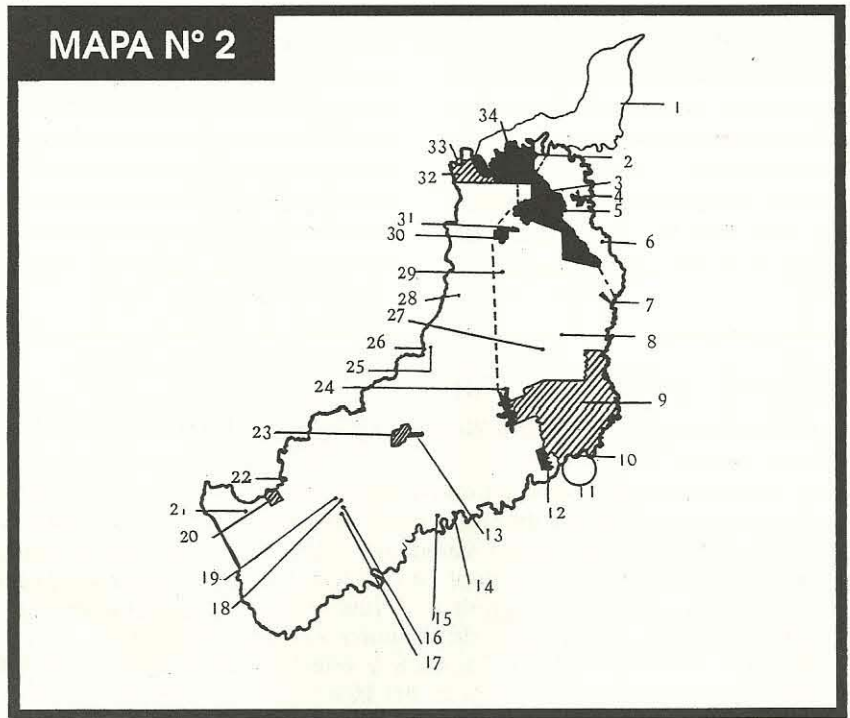
% de la superficie provincial. Hasta 1988 sólo existían en Misiones 2 reservas naturales, el PN Iguazú creado en 1934, de 67.620 ha y el PP Islas Malvinas de 10.000 ha, establecido en 1982. Había además una serie de reservas forestales y semilleras fantasmas que resguardaban las selvas con fines económicos a través del aprovechamiento extractivo de sus recursos naturales y que carecían en la práctica de implementación, permitiendo su invasión por pobladores intrusos y posterior desafectación. Apenas dos de ellas pudieron ser rescatadas bajo la figura de Parques Provinciales (Uruguá y Cruce Caballero). En 1988 las nuevas autoridades misioneras, lideradas por el Dr. Luis H. Rolón a la sazón Subsecretario de Ecología, diseñaron una estrategia provincial de áreas naturales protegidas que motivó la creación del sistema de reservas señalado al comienzo. Es destacable el rescate de una gran proporción de la alta cuenca del arroyo Uruguá con la creación del PP homónimo de 84.000 ha (incluyendo al PP Islas Malvinas con sus 10.000 ha) y que además de convertirse en la primera reserva compensatoria del país, conformó junto a los contiguos PN Iguazú (Argentina), do Iguazú (Brasil) y el PP Yacuy el mayor reservorio actual de esta selva. Dijimos reserva compensatoria porque dicha área fue establecida antes del anegamiento de unas 8.500 ha en la baja cuenca del Uruguá al construirse una represa hidroeléctrica pese a los oportunos reclamos de numerosos entes conservacionistas de no ejecutarla.

Referencias:

- Límites de la "diagonal verde" o "corredor".
- Reservas naturales creadas (argentinas).
- Reservas naturales proyectadas (argentinas)
- Reservas naturales creadas (extranjeras)

- P.N.: Parque Nacional
- R.N.E.: Reserva Natural Estricta
- P.P.: Parque Provincial
- M.N.: Monumento Natural
- R.F.: Reserva Forestal
- R.V.S.: Refugio de Vida Silvestre
- R.Priv.: Reserva Privada
- M.C.: Monumento Científico
- P.E.: Parque Estadual
- R.P.: Reserva Provincial
- R.M.: Reserva Municipal
- P.R.: Proyecto de Reserva

MAPA N° 2



- | | | |
|----------------------------------|---|---------------------------------------|
| 1- P.N. do Iguazú (170.000 ha) | 13- P.P. Salto Encantado (705 ha) | 24- R.F. Guaraní (6.000 ha) |
| 2- P.P. Yacuy (347 ha) | 14- R.V.S. Saltiño (2.000 ha) | 25- R.V.S. Timbó Gigante (12 ha) |
| 3- R.V.S. Caá Porá (41 ha) | 15- R.V.S. Chancay (263 ha) | 26- P.P. Isla Caraguatay (32 ha) |
| 4- R.P. Palmitera (8.000 ha) | 16- R.M. Mbotaby (13 ha) | 27- P.P. de la Araucaria (92 ha) |
| 5- P.P. Urugua-í (84.000 ha) | 17- R.V.S. Chachí (18 ha) | 28- R.V.S. Lapacho Cué (160 ha) |
| 6- R.N.E. San Antonio (600 ha) | 18- R.M. Amado Bompland (2 ha) | 29- R.V.S. Itacuarahyg (250 ha) |
| 7- R. Priv. Piñalito (3.796 ha) | 19- R.M. Paraje Los Indios (11 ha) | 30- R.V.S. Aguaray Mí (4.000 ha) |
| 8- P.P. Cruce Caballero (435 ha) | 20- P.R. Campo San Juan (5.000 ha) | 31- P.P. Esperanza (685 ha) |
| 9- P.R. Yabotí (223.220 ha) | 21- P.P. Cañadón de Profundidad (19 ha) | 32- P.R. Puerto Península (15.000 ha) |
| 10- P.P. Moconá (1.000 ha) | 22- M.N. Teyú Cuaré (78 ha) | 33- M.C. Puerto Bertoni (200 ha) |
| 11- P.E. do Turvo (17.491 ha) | 23- P.R. Cuñá Pirú (6.500 ha) | 34- P.N. Iguazú (67.620 ha) |
| 12- R.V.S. Premidia (5.500 ha) | | |

Dotadas de una infraestructura de vigilancia y atención al público todavía precarias, estas reservas son apenas un esbozo de una intención que esperamos se concrete a la brevedad. Por ello no son sino apenas el inicio de la salvaguarda de la selva misionera. Otro aspecto relevante es la ley provincial N° 2.932, de áreas naturales protegidas, sancionada el 18-6-92 y que regularizó la situación de estas áreas dándoles un marco jurídico adecuado. Hasta entonces, la mayoría de las reservas estaban creadas por decreto lo que las tornaba vulnerables ante cambios políticos o presiones de explotación.

Siguiendo en la misma línea el actual desafío intenta conser-

var una gran superficie de tierras -cerca a 1.000.000 de ha- que a modo de diagonal una el gran núcleo protegido del norte -integrando áreas brasileras y paraguayas (ver recuadro)- con otro a establecerse en el centro-este de Misiones teniendo como epicentro a los saltos del Moconá e involucrando también sectores brasileros.

El Proyecto Yabotí

Cuando en la ECO '92 en Río de Janeiro el presidente Menem anunció la próxima creación de una reserva natural de más de 220.000 ha en Misiones, muchos no entendieron a que se refería exactamente y hasta dudaron de

lo oportuno de esa afirmación o, al menos, de su importancia. Pero el compromiso nacional en la conservación en la Argentina de este ambiente privilegiado debe ser rescatado como un hecho trascendente al efectuarse en un foro internacional de esa significancia. En rigor de verdad el mérito del proyecto reside en las autoridades misioneras que ya venían interesadas en conformar una unidad de conservación en el área del arroyo Yabotí. Allí se hablaba de la necesidad de crear un PP en las inmediaciones de los encantadores saltos del Moconá, en la vertiente uruguaya de Misiones. Cuando en 1988 se decidió finalmente proteger el área para, entre otras cosas,

complementar al limítrofe Parque Estadual do Turvo en Rio Grande do Sul (Brasil), de 17.500 ha de superficie, cerca de 1.000 ha fue lo único que pudo rescatarse por ser fiscales.

Así se estableció el PP Mocoaná, teniendo las autoridades del área de entonces la plena con-

vicción de que era apenas una primera etapa en la protección del área. De esa época son los primeros pasos para estudiar la factibilidad de proteger un área mayor, efectuados por el Dr. Rolón y su equipo. Años después el tema es retomado por legisladores provinciales, quienes asesora-

dos por técnicos locales, elaboran el "Proyecto Yabotí. Un área preservada de Biósfera" sobre una superficie de unas 223.220 ha. El proyecto fue asumido por el gobernador Ramón Puerta desde su asunción a fines de 1991 y elevado a las autoridades nacionales del área incumbente y

RESERVA NATURAL TRIPARTITA

Una chance de demostrar una voluntad conservacionista común

El proyecto de reserva natural tripartita consiste en formar una cadena de áreas protegidas de los países de Brasil, Argentina y Paraguay protegiendo de manera integral y permanente a la selva paranaense como unidad biogeográfica. Actualmente en Misiones existe sólo un 25% de la cubierta original de selva, mientras que en Paraguay y Brasil la situación es más alarmante, menos del 10%.

Este proyecto cuenta con bases en el Parque Nacional do Iguaçu: 170.000 ha (Brasil), el Parque Nacional Iguazú: 67.620 ha, los Parques Provinciales Uruguái: 84.000 ha y Yacuy: 347 ha (Argentina) y el Monumento Científico (MC) Puerto Bertoni: 200 ha (Paraguay), totalizando una superficie de 322.167 ha. El área paraguaya es la única que no mantiene una continuidad física con el resto. Además, de las reservas mencionadas, es la que más necesita una consolidación legal, existiendo por otro lado un proyecto de ampliación en aproximadamente 300 ha más, como parte de un compromiso para la instalación de una estación experimental.

La pieza clave que permitiría la integración de Puerto Bertoni al resto del complejo de reservas, es un área argentina llamada Puerto Península, ubicada entre el PN Iguazú y el MC Pto. Bertoni. Su protección e incorporación a la red daría a luz esta propuesta, albergando selvas que se desarrollan sobre el río Paraná, aún no representadas en las reservas naturales argentinas y completaría la protección de la cuenca del arroyo Mbocái, ya planteada en el Plan de Manejo del PN Iguazú.

Puerto Península posee una superficie aproximada de 15.000 ha y se encuentra bajo jurisdicción de la División Remonta y Veterinaria del Comando en Jefe del Ejército Argentino que lo utiliza como aserradero de árboles que de allí se extraen, actividad lejana al objetivo original de crear una colonia militar con fines geopolíticos en 1909.

La intención de proteger estas tierras data de 1983 cuando el mismo Presidente de la APN impulsó un proyecto de su incorporación parcial al PN Iguazú. En 1987 vuelve a ser considerado en el Plan de Manejo del Parque, y recientemente, en 1990, se intentó incluirla en un decreto bajo la figura de RNE resultando estas gestiones infructuosas. De llegar a concretarse este proyecto se conformaría la superficie protegida más grande del mundo para este tipo de ambiente (aproximada-

mente 338.000 ha), que tiene su razón de ser sobre la base, entre otras cosas, de la teoría de biogeografía de islas, de las poblaciones mínimas viables y de las grandes áreas de acción de los superpredadores que allí habitan, como el Yaguareté y la Harpía.

En un estudio sobre carnívoros que se está llevando a cabo en los PN do Iguaçu e Iguazú, se ha comprobado que un individuo de Yaguareté es capaz de trasladarse, en un lapso breve de tiempo, de Brasil a Argentina y a Paraguay no siendo ningún tipo de impedimento para su movilidad grandes ríos como el Iguazú o el Paraná.

La idea de un complejo de reservas tripartito nació del trabajo conjunto del recientemente desparecido indigenista Dr. Luis Rolón y de uno de los autores (J.C.Ch.) mientras desempeñaban en 1988 los cargos de Subsecretario de Ecología y de Asesor, respectivamente, en el Ministerio de Ecología y Recursos Naturales de la provincia de Misiones. En ese momento comenzaron las primeras acciones y actualmente el tema está impulsado por la Dirección de Conservación y Manejo de la APN. Cuenta con el apoyo total de organismos oficiales como la Dirección de Parques Nacionales, Manejo de Bosques y Vida Silvestre de Paraguay y de entidades no gubernamentales como Funatura, Fundação Pró-Natureza, la Fundação Brasileira para a Conservação da Natureza (FBCN) y la Fundação Araucária, de Brasil. Asimismo la APN elevó esta propuesta al Servicio Agrario Internacional de Argentina al ser consultada por áreas protegidas limitantes con Brasil con la intención de integrarlas en el tratamiento del MERCOSUR, marco ideal para concretar un proyecto de tal envergadura e importancia, con implicancias biológicas y políticas. Una vez conseguida la continuidad geográfica de estas áreas, este proyecto debe efectivizarse consensuando políticas comunes y tareas de cooperación técnica y logística mutuas como así también de manejo en lo que respecta a turismo, control de pesca y caza furtivas, presiones demográficas, etc..

Por ello, es importante que autoridades, organismos oficiales y no gubernamentales expresen su apoyo a esta iniciativa y presionen a los más altos niveles políticos para que Puerto Península sea protegido efectivamente, pudiendo ser la opción más viable el pasaje de su jurisdicción a la APN.

al mismo Presidente de la Nación. En concreto hasta ahora la provincia ha conseguido el dominio de unas 30.000 ha del ex establecimiento "Esmeralda", restando un esfuerzo conjunto con la Nación para dilucidar la factibilidad de expropiar el resto de la superficie involucrada. Esta reserva debería ser mayormente un PP (o PN en parte, si resultara necesario para agilizar su concreción), pudiéndose completar con áreas de otras categorías de manejo si el presupuesto no permite su total expropiación, pero no una Reserva de la Biosfera como se la describe en el proyecto mencionado y en los medios de difusión, ya que esta denominación prioriza el desarrollo sustentable ante la protección y además sólo es asignada por un ente internacional (MAB-UNESCO), luego de ser propuesta. Esta postura se sustenta en que constituiría un reservorio de gran trascendencia albergando poblaciones de muchas especies amenazadas como el Yagareté, el Gato Onza, los Tiricas, la Yacutinga y el Carpintero Cara Canela, entre otras y tendría como eje al arroyo Yabotí, que posee una de las cuencas misioneras mejor conservadas.

Lamentablemente, como dudando de su necesidad o factibilidad, son poquísimas las voces de los grupos conservacionistas que se han alzado para respaldar este proyecto. El mismo, de concretarse, sería el núcleo protegido austral de la diagonal verde que aún tenemos tiempo de implementar.

La última diagonal verde

Efectivamente, tenemos la chance de integrar una diagonal de selva con importantes núcleos protegidos en sus extremos. Pero para evitar la formación de dos "islas" alejadas, una en el norte provincial y otra en el centro-este, se debe diseñar una estrategia que establezca un "corredor" o "pasillo de vida silvestre" entre estas, con soluciones alternativas y no únicas. Allí hay poblaciones enteras como San Pedro, rutas, cultivos, forestaciones de coníferas exóticas, relictos vegetales o animales únicos, sectores de pendientes pronunciadas cuyo desmonte está prohibido, pasturas artificiales, etc. (ver MAPA 2).

A nuestro entender, el sector debe ser convertido en una Reserva de Uso Múltiple provincial -sin necesidad de expropiarlo-. Los sitios de especial interés ecológico, incluyendo los refugios de formaciones o especies vegetales amenazadas, deberán ser identificadas como RM o RP. En el MAPA 2, se observa que ya existen áreas protegidas creadas o proyectadas en el sector propuesto como corredor.

Los sitios de pendientes pronunciadas, con bañados o con otras limitaciones naturales (nutrientes, costas de ríos y arroyos, etc.) son factibles de ser incorporados como RP otorgando a los propietarios algún reconocimiento impositivo. Las explotaciones agropecuarias y forestales, tanto en latifundios como en pequeñas chacras, deberán replantarse

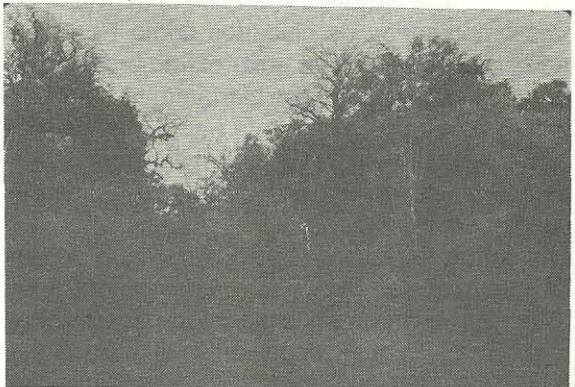
con el auxilio del INTA, el Ministerio de Asuntos Agrarios provincial y la Facultad de Ciencias Forestales, priorizando el uso de especies nativas y un manejo más racional, integral y sostenido que el observado hasta el presente.

La selva es fuente de medicamentos, frutos comestibles, látex, fibras textiles, colorantes, carnes silvestres, plantas ornamentales y un escenario ideal para el ecoturismo que debe ser jerarquizado y aprovechado en toda su amplitud. La miopía reinante en esta cuestión necesitaría de una mentalidad nueva por parte de funcionarios, técnicos, productores, maestros, guardaparques y extensionistas, para sumar opciones.

Finalmente, los municipios involucrados deberán convertirse en "municipios verdes" siendo ejemplo para el resto de la provincia en el manejo de sus residuos y efluentes, embelleciendo sus plazas y calles, creando RM, cumpliendo la prohibición de la caza, venta o mantenimiento en cautiverio de animales silvestres, impartiendo educación ambiental a sus docentes y alumnos, etc.

Planificado sobre estos lineamientos, el sector del corredor quedará de hecho constituido y el efecto de insularización de los dos núcleos de reserva *sensu stricto* se atenuará o desaparecerá. Como coronación, todo el conjunto puede proponerse como Reserva de la Biosfera, consiguiendo así el reconocimiento y la asistencia técnica y financiera internacional, tal como Brasil lo ha efectuado con la totalidad de su selva costera o "mata atlántica", que bordea importantes ciudades como Río de Janeiro.

La última década del siglo XX puede ser también definitiva para la selva paranaense en su conjunto. Sólo la unión de todos los emprendimientos individuales detrás de un gran objetivo podrá dar una solución integral a este fascinante desafío. Hacemos votos para que así sea.



Arroyo Uruguái,
corazón del
Parque Provincial.
(Foto: G. Gil)

Once upon a time (Había una vez) En el Monte de las Palomas

por Aníbal Parera

Practicadas por el hombre desde su origen, las actividades cinegéticas despiertan en la actualidad pasiones muchas veces encontradas. El "derecho a la vida" y "la muerte controlada" de animales silvestres son argumentos cotidianos en discusiones de este tipo. Aspectos económicos, morales, éticos e inclusive religiosos defienden o se oponen a una u otra postura. La AOP, impulsora de una encuesta sobre el tema, desea abrir un debate con opiniones fundamentadas y ejemplos concretos que aporten ideas para lineamientos de políticas de conservación de las especies.

LOS DISPAROS de armas de fuego -seguidos por gritos de júbilo y entusiasmados comentarios en idioma inglés- son una constante 18 kilómetros al sur de la **ciudad entrerriana de Paraná**, donde uno de los numerosos arroyos colectores de lluvias de los campos serpentea buscando el gran río mesopotámico. En estas desembocaduras se forman distintos "puertos" naturales, entre ellos "La Jaula", "La Juanita" (hecho popular en los versos de Linares Cardozo) y, comentario de esta nota, el llamado "monte de las palomas" recientemente rebautizado como "Paraje de la Virgen". Sin embargo, el antiguo topónimo -aún utilizado por todos los lugareños- no podría acercarse más a la realidad: bandadas de palomas, sobre todo torcazas (*Zenaida auriculata*) y en menor medida cenicientas (*Columba maculosa*) y picazueros (*Columba picazuro*), surcan a cada momento el cielo del lugar. ¿Cuál sería la razón de tal abundancia de palomas? Seguramente una importante es el abrigo que ofrece el monte, una sucesión de selva ri-

bereña en las partes más bajas que se convierte en matorral semixerófilo allí donde el límite con los campos cultivados es abrupto. Estos últimos constituyen sin dudas el "caldo de cultivo" que alimenta la población de estas aves.

Los agricultores no están contentos, las consideran inequívocamente el enemigo, lo cual no es una postura que pueda ponerse en discusión, y la prioridad para ellos parece ser hacer desaparecer cuanto antes a estos alados. Es por eso que la actividad de sectores empresarios de ciudades como Paraná y Santa Fe, que se dedican a guiar extranjeros interesados en el tiro "al pichón", es ciertamente bienvenida. Si de matar palomas se trata nadie impone restricciones, y el caso es que estas aves -demostrando una notable capacidad de resistencia- nunca dejaron de ser abundantes.

Pero detrás de esta matanza sistematizada -situación bastante general en numerosos montes de la provincia- que en un principio puede impresionar como aberrante y cuya ecuación final parece ser

constante en un alto número de colúmbidos, existe un problema de conservación más profundo y abarcador, y aun más, lo que podría aparecer como un principio de solución al mismo.

Antes repasemos el paisaje del lugar, sus habitantes silvestres y su situación actual de conservación. El trabajo milenario del pequeño arroyo local terminó formando una suerte de quebrada en la geografía barrancosa del Paraná, situación que se repite constantemente en este tipo de costas. Como una gran tajada robada a las barrancas, la depresión posee mayor humedad en el suelo, producto del drenaje de las zonas altas, y sostiene una vegetación más rica en especies leñosas que los campos circundantes. La selva ribereña de la franja costera del Paraná experimenta una ingresión tierra adentro, donde ceibo, laurel, timbó y ombú son especies frecuentes. El monte xerófilo de espinillos y algarrobos queda reservado a los alto de las suaves laderas y se pierde en una transición hacia los campos naturales de gramíneas, hoy ocupados por cultivos que no dejan de ganar terreno año a año.



En la actualidad la caza de palomas genera recursos para:

1. Los empresarios que coordinan las actividades de caza.
2. Los dueños de los establecimientos, que reciben un monto acordado por cazador y por excursión.
3. La comunidad local. Se contratan dos personas por cazador (una para cobrar las presas y la otra para asistir personalmente al cazador). Las piezas cobradas son distribuidas entre pobladores rurales, por lo general de bajos ingresos.

Los cultivos más atacados por las tres especies mencionadas en el texto son, en orden decreciente: el sorgo, girasol y trigo. Las pérdidas pueden alcanzar el 5% de la producción, y eventualmente más.

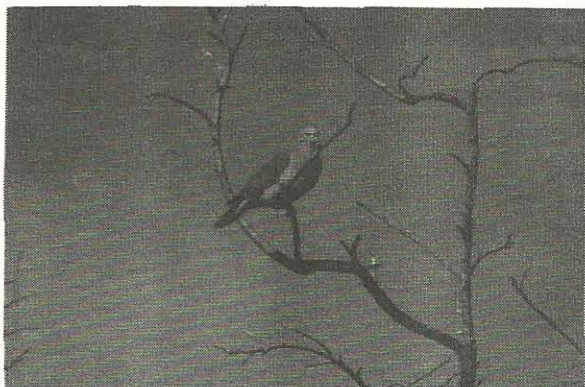
En la encuesta realizada el año pasado por la AOP a sus socios, prevaleció la respuesta: "la caza es una práctica aberrante centrada en el asesinato de seres inocentes. La AOP debe rechazar la caza de plano, y combatirla de acuerdo al espíritu de protección de toda forma de vida actual o potencial."

En este tipo de ambiente -unos kilómetros al norte- se observó hace unos años al Zorzalito Migrador (*Catharus ustulatus*), que visita regularmente la zona serrana de Córdoba y montana del NOA desde el Hemisferio Norte y no había sido encontrado previamente en la provincia. Son aves frecuentes aquí el Carpinterito Común (*Picumnus cirratus*) y el Chororó (*Taraba major*), por mencionar a dos de las especies más características.

Considero interesante el caso de la Corzuela Parda (*Mazama gouazoubira*), de la cual existe una población poco conocida sobreviviendo en este tipo de ambiente en el departamento Capital de la provincia, hoy fragmentado en algunos manchones de monte en pie, como el que justamente nos ocupa. Había descubierto las pisadas frescas de una corzuela que cruzó el arroyo por un sector de unos 15 cm de profundidad, por lo que decidí encarar a uno de los habitantes del caserío que se emplaza sobre el Paraná, para cuestionarlo sobre el "guasuncho": *

-Hace cinco años nomás, se contaban por docenas, algunos baquianos hasta con lazos los agarraban, pero desde que echaron abajo el monte de aquel potrero, donde se escondían unos cuantos, ya se ven de cuando en cuando...

Miré hacia ese potrero de monte ausente en momentos en que el sol se ponía sobre una alfombra de plantines de sorgo. El hombre me había expuesto a las claras cuál era el verdadero problema de conservación de este interesante lugar: lejos estaban de serlo los "disparos ajenos sobre palomas



Torcaza, una de las protagonistas.

nuestras" (de alguna manera interpretando el pensamiento de muchos), las que justo en ese momento parecían brotar de entre los surcos de la tierra, sino que el daño mayor venía de la mano de la expansión de los campos de cultivo circundantes, la tala y la quema para la ocupación de las pocas hectáreas que constituyen el abrigo de la fauna silvestre. Son justamente espacios como éste, los que conforman la mayor riqueza silvestre del oeste de la provincia, es decir, los bajos del Paraná en las bocas de sus afluentes. La situación es conflictiva, pero, a esta altura ya debería estar esbozando cuál es el principio de solución al que me refería anteriormente.

Empecemos por indagar en las actuales políticas de conservación de naturaleza de los mismos norteamericanos. El biólogo Bill Palmer, de esa nación, declaró recientemente "los cazadores no son nuestros enemigos, sino la clientela de la cual dependemos", en alusión a las actividades cinegéticas que ponen en la mira al Ciervo de Cola Blanca (*Odocoileus virginianus*) en el estado de Pensylvania, donde se cazan más de 400.000 individuos en cada temporada anual. (National Geographic Magazine. 181 (2), pág. 73., 1992) Lo importante: las divisas que estas actividades dejan a través de impuestos en la compra de armas y proyectiles o licencias de caza, contribuyen a financiar programas de conservación de vida silvestre, además de aliviar la presión que sobre granjeros disgustados ejercen ciertas especies -como lo son además del unglado, las ocas canadienses o los caimanes- que hoy día vuelven a ser abundantes.

Se estima que las cuotas anuales de caza en estos casos cobran "el excedente" de las poblaciones, lo que moriría en el invierno por simple escasez de recursos o en accidentes de carreteras. Por supuesto los números deben ser monitoreados con seriedad y continuidad, de modo de evitar mermas peligrosas.

Los ingresos son allí millonarios y, manejados por organismos oficiales, son dirigidos en buena medida a la compra de tierras para convertirlas en reservas: aquí la clave. *¿Por qué no usar estratégicamente el interés cinegético de los cazadores -de cualquier nacionalidad- para, con los fondos recaudados, adquirir tierras y detener el avance voraz de la frontera de cultivos?* Después de todo no hablamos de las tierras más rendidoras ni más fáciles de trabajar, dadas sus características topográficas.

Obviamente, las actividades cinegéticas deben ser cuidadosamente manejadas. La alternativa parece aún más potable al pensar que si la tendencia actual continúa -más allá de que se sigan cazando o no palomas- en pocos años ya no habrá suficiente monte para contenerlas, y se habrá perdido la riqueza floro-faunística de este y otros lugares similares de esta parte de la mesopotamia.

Si bien la franja de bosque del Paraná probablemente no se vea afectada nunca por las actividades agrarias, pues no es accesible a la maquinaria y las inundaciones lo dificultan, resulta demasiado estrecha para albergar fauna y flora en forma representativa, por lo que los sectores del monte que aquí he tratado juegan un papel fundamental. Estos constituyen áreas más extensas y diversas, enhebradas además con el corredor boscoso del Paraná, lo que garantiza la continuidad espacial del ambiente. Este -estimo- es el sistema de áreas naturales que debería apuntarse a conservar prioritariamente en la banda occidental de la provincia de Entre Ríos.

Algunas voces de protesta de grupos ecologistas han insistido por los medios de difusión: "¡Paren de matar a las palomas!", cuando quizás lo más sensato sea replantear el reclamo hacia una frase algo más meditada y engorrosa, como: "Controlemos y aprovechemos los intereses cinegéticos sobre palomas para garantizar la conservación de la áreas naturales -incluso el propio ambiente de estas aves-, a la vez de intentar aliviar un problema que en muchos sectores adquiere un perfil de plaga". Es una forma de dejar de ver a las palomas como un problema para empezar a verlas como un recurso.

Creo que hace ya unos años la conservación de la naturaleza encarriló la senda del MANEJO racional de los recursos y no hay que olvidar que no sólo los árboles y el suelo lo son.

Agradezco al Dr. Jorge Venturino, del Area Flora y Fauna de la Dirección de Producción Vegetal y Recursos Naturales de la provincia de Entre Ríos, por el interés demostrado en esta nota.

A.P.

NOTICIAS

DEL AMBIENTE

La Legislatura de la provincia de Río Negro creó por ley el Area Natural Protegida "Bahía de San Antonio Oeste", que abarca la totalidad de la Bahía de San Antonio, desde la línea de más baja marea hasta 50 metros sobre la mayor pleamar. El objetivo principal es proteger los ambientes de las aves residentes y migratorias. La Provincia, el Municipio de San Antonio Oeste, el Instituto de Biología Marina y las ONG locales harán el plan de manejo.

El proyecto contó con apoyo de las delegaciones Cinco Saltos, Godoy, Allen, Choele Choele, San Antonio Oeste, Valcheta, los Menucos e Ing. Jacobacci, participantes del Taller de Ecología del III Congreso Municipal de la Juventud. Esta decisión es de las más importantes en la provincia, luego de la creación de la Reserva Meseta del Somuncura. Una seria implementación garantizará la protección de este eslabón en la cadena de humedales.

El 25 de junio pasado, el Municipio de Concordia, Entre Ríos, declaró al Parque Rivadavia como Area de Protección de las Aves Silvestres, proyecto respaldado por el Sr. Faustino Torrano, fundador del Centro de Estudios y Defensa de las Aves Silvestres (CEYDAS). La concreción de una serie de reservas en el departamento completará el valioso paso dado por las autoridades entrerrianas.

El decreto 4038/92 del gobierno de la provincia de Santa Fe sentó el primer precedente de preservación de los quebrachales de la "cuña boscosa" que otrora cubrió el noreste santafesino. Unas 2.000 hectáreas fueron clausuradas a la explotación forestal y ganadera por la misma empresa (La Forestal S.A.) que arrasó con el principal recurso de la zona: el quebracho colorado. Salvaguardando ese terreno de los intereses madereros, que aún lo acechan, la provincia decidió mantenerlo como muestra de los famosos quebrachales. Enmarcada en una región antropizada, esta reserva presenta un valor único como referencia para el investigador y naturalista que desee conocer el paisaje original y sobresale como un relictivo de su entorno, irrecuperable debido al aprovechamiento irracional de los recursos.

AGENDA

◆ Del 20 al 25 de agosto de 1994 se realizará en Viena, Austria, el XXI Congreso Internacional de Ornitología. Además de las actividades académicas se prevén visitas a parques nacionales, excursiones alpinas y viajes por el delta del Danubio. Los resúmenes de contribuciones a publicar (simposios y posters) deberán ser recibidos al 31 de enero del año entrante, dirigiendo la correspondencia a XXI IOC, Interconvention, Friedrichstraße 7, A-1043 Vienna, Austria. Tel + 43-1-58800-106. FAX +43-1-5867260.

● El 9 y 10 de octubre se festejará el Festival Mundial de las Aves, organizado por Birdlife International. Frente a las tareas previstas por la AOP, hasta el momento figuran la presencia de ornitogúías en Costanera Sur (esperamos contar con una breve cartilla para observación preparada por Birdlife International con participación de la AOP). Además, un curso intensivo de observación en Mendoza. Y se hará una salida a Ceibas (Entre Ríos).

● La Fundación para el Desarrollo de la Patagonia organiza un ciclo de charlas en el auditorio del ACA en Avda. el Libertador 1850. Sobre la "Conciencia Faunística Patagónica" disertará el Lic. Jorge Casal el 3 de noviembre a las 18.30 hs. Y el miércoles 1 de diciembre a las 18.30 hs. el Dr. Antonio Torregón, presidente del Consejo Federal de Turismo lo hará sobre "El Ecoturismo Patagónico". Entrada Libre y Gratuita.

◆ Las Jornadas Nacionales y 6° Regionales sobre Medio Ambiente se llevarán a cabo en La Plata del 8 al 11 de noviembre de 1993. Organizado por la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP) y el Municipio, busca ser un ámbito de análisis y discusión entre profesionales, ambientalistas y dirigentes. Informes: Secretaría - Extensión - UNLP. Tel (021) 21-9066/8805/8217; 3-9125 / FAX (021) 25-7527.



(Myiopsitta monacha)
(Falco femoralis)

"Y no me daba lugar
Ni siquiera a
enderezarme..."
Martín Ferrero

(Tyrannus savanus)
(Milvago chimango)

Dibujos: Carlos Montefusco
A. de Toledo 2547 (7260)
Saladillo - Pcia. Buenos Aires
(0344) 22533

El Aguila Coronada



por Eduardo R. De Lucca

El Aguila Coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) es un sub-buteonino de gran tamaño (74-81 cm) cuya distribución abarca el este de Bolivia, Paraguay, sur de Brasil y Argentina hasta la Patagonia (Weick 1980). Perteneció al género *Harpyhaliaetus*, de cuyas características se ha hablado al tratar al Aguila Solitaria (*Harpyhaliaetus solitarius*) (De Lucca 1991). Recordaremos que se diferencia de esta última por su mayor tamaño, por su conspicua cresta, por presentar tarsos más largos y por su coloración más clara (Amadon 1949). Habita en nuestro país las zonas abiertas correspondientes a las provincias biogeográficas del Chaco, del Espinal y del Monte con incursiones ocasionales en ambientes yungueños, distrito de los campos de la provincia paranaense y en el ecotono de la estepa y los bosques patagónicos.

Con respecto a su morfometría, existen escasas y dispersas referencias, motivo por el cual he decidido recopilarlas en esta nota junto a las medidas de tres ejemplares del Museo Argentino de Ciencias Naturales (MACN) (Ver Tabla 1).

En lo referente a su status, recientemente, Collar *et al.* (1992) han catalogado a la especie como "vulnerable, muy desprotegida y necesitada de atención" y han realizado una interesante recopilación de la información y de los registros existentes. Con esta publicación se corrige el error cometido por Collar y Andrew (1988) que al parecer malinterpretaron a Olrog (1985) al decir "la población en Argentina puede sólo comprender dos o tres parejas", adjudicándole al Aguila Coronada los registros del Aguila Solitaria. Es probable que a más de un naturalista le haya asom-

brado la inclusión de esta especie en la lista de amenazadas y la indiferencia para aves como el Cauquén Colorado (*Chloephaga rubidiceps*), la Harpía (*Harpia harpyja*) y el Macá Tobiano (*Podiceps gallardoi*) (ver "A Vuelo de Pájaro" 51: 1993).

El Aguila Coronada, por sus características físicas, probablemente requiera de extensos territorios, seguramente tarde varios años en alcanzar la edad reproductiva y tengo la impresión que es de esas águilas que como máximo pueden criar un pichón año por medio. Si a estas limitaciones añadimos su estrecha distribución (a diferencia de otras águilas neotropicales) y las drásticas modificaciones que están sufriendo el Gran Chaco y el Monte, coincidiremos en que el panorama no es demasiado alentador y nos será más fácil comprender la decisión adoptada.

Cuando pienso en el Aguila Coronada, viene a mi mente el Aguila Marcial (*Polemaetus belliosus*). Esta especie es el águila de mayor tamaño del continente africano y habita zonas abiertas. Requiere vastos territorios que pueden estar en el orden de las 30.000 ha y ocurre a bajas densidades a razón de una pareja cada 235-990 km² (Hustler y Howells 1987). El principal factor que parece amenazarla es la persecución directa por parte del hombre. La creciente presión de la población rural que ocupa vertiginosamente regiones habitadas por esta rapaz ha incrementado el conflicto hombre-águila. Como resultante, en la actualidad es prácticamente imposible observar Aguilas Marciales fuera de los límites de áreas protegidas (Burton 1983; Steyn 1973).

Volviendo a nuestra águila, ¿Podrá ser la persecución directa la principal amenaza para su supervivencia? Recientemente un socio de la entidad me mostró una fotografía tomada en Eduardo Castex (La Pampa) donde se observaba el cadáver de un juvenil de Aguila Coronada colgando de un alambrado (baleado). En el

número 26 de "Nuestras Aves" cité por primera vez a la especie para la provincia de San Juan en base a dos recortes del Diario de Cuyo en los que se comentaba la captura de un ejemplar al que le habían disparado y herido (De Lucca 1992). Es al parecer inevitable que aves predatoras y tan conspicuas como estas águilas escapen a la mira de cazadores.

Considerando que el trabajo de Collar *et al.* (1992) es muy completo, mi intención es aportar datos que ellos pasaron por alto y proporcionar nuevos registros para Argentina que me han brindado varios naturalistas. Collar *et al.* (1992) al tratar la nidificación de este águila citan sólo el nido hallado por De la Peña (1987) en Constanza, provincia de Santa Fe (ubicado en un *Eucalyptus* sp.) pero omiten los dos primeros nidos descriptos para la especie que encontró Gaii (1952) en Tostado, provincia de Santa Fe, ambos en Quebrachos Blancos (*Aspidosperma quebracho-blanco*) y, casualmente (?), al igual que el nido de Constanza, ubicados sobre nidos de Cotorra (*Myiopsitta monachus*). La omisión de estos nidos fue también un error com-

tido por Newton (1979) cuando al incluir al género *Harpyhaliaetus* entre los géneros "cuyos nidos no han sido aparentemente descriptos" no sólo pasó por alto los nidos de Aguila Coronada de Gaii (1952) sino también los de *Harpyhaliaetus solitarius* descriptos por Harrison y Kiff (1977). Los datos de estos nidos ya fueron recopilados por el autor (De Lucca 1992). En los tres sitios de nidificación se halló un solo pichón. De la Peña (1987) cuando ubicó por primera vez el nido en oct 1979 comprobó la existencia de un solo huevo. Sick (1977) describe un huevo (blanco, sin manchas, 65,0 x 52,6 mm, 100 g) puesto en el Zoológico de Belo Horizonte. Estos datos indicarían que la especie cría sólo un pichón. No obstante, no descartaría puestas de dos huevos. El hecho de que se haya observado una sola cría en estos nidos podría deberse a la existencia de fratricidio cainístico, fe-



Tabla 1. Morfometría de *Harpyhaliaetus coronatus*

LA	LC	Peso en g	Localidad País	Fuente
517	245		Mato Grosso/Brasil	Amadon (1949)
542	262		Argentina	Amadon (1949)
556	305		Argentina	Amadon (1949)
542	290	2950	Zoo Belen / Brasil	Amadon (1982)
527	264		?	Weick (1980)
562	315		?	Weick (1980)
569	345		Río Negro / Argentina	Scott y Sharpe (1904)
575	340		Gral. Roca (Córdoba)	Inéd. MACN
535	310		Tostado (Santa Fe)	Inéd. MACN
530	285		Calchaquí (Sant Fe)	Inéd. MACN

Las medidas fueron tomadas junto a Mariana Ióppolo

Tabla 2. Otros Registros para la Argentina

La Pampa:	M. Christie 27/8/72, 1 ad. y 1 juv. (P.N. Lihué Calel - Dpto. Lihué Calel) G. Aprile 10/91, 1 ad. (P.N. Lihué Calel) J. Caló 1/5/91, 1 ad. (P.N. Lihué Calel) Salas 6/86 (P.N. Lihué Calel) Anónimo, 1 juv. (E. Castex - Dpto. Maracó)
San Luis:	R. Clark 22/2/91, 1 ad., 1 juv. (La Higuera - Dpto. Cnel. Pringles)
Córdoba:	N. Montaldo 1/82, 1 ad. (Villa Dolores - Dpto. San Javier) D. Luciano 10/86, 1 juv. (Río Tercero - Dpto. Tercero Arriba)
Salta:	D. Gallegos 17/11/89, 1 ad. (Joaquín V. González) A. Weschedel año 1989, 1 ad. (sin localidad)
Catamarca:	H. Rodríguez Goñi 2/84, 1 ad. (sin localidad)

nómeno de común ocurrencia en águilas y que concluye con la muerte del pichón más pequeño durante los primeros días de nacidos (Simmons 1988).

Los registros de adultos con juveniles ya crecidos (del año anterior) en los meses de Agosto y Octubre (Brown y Amadon 1968; Christie com. pers.; Bernacci, Mazar y Babarskas com. pers.) sugieren un período de dependencia (postfledging) prolongado y la posibilidad de que la especie, como sucede con otras águilas de gran tamaño, a lo sumo pueda criar un pichón cada dos

años. Aclaro que estas son sólo suposiciones que reflejan la ignorancia que existe sobre aspectos básicos de la historia natural del Aguila Coronada.

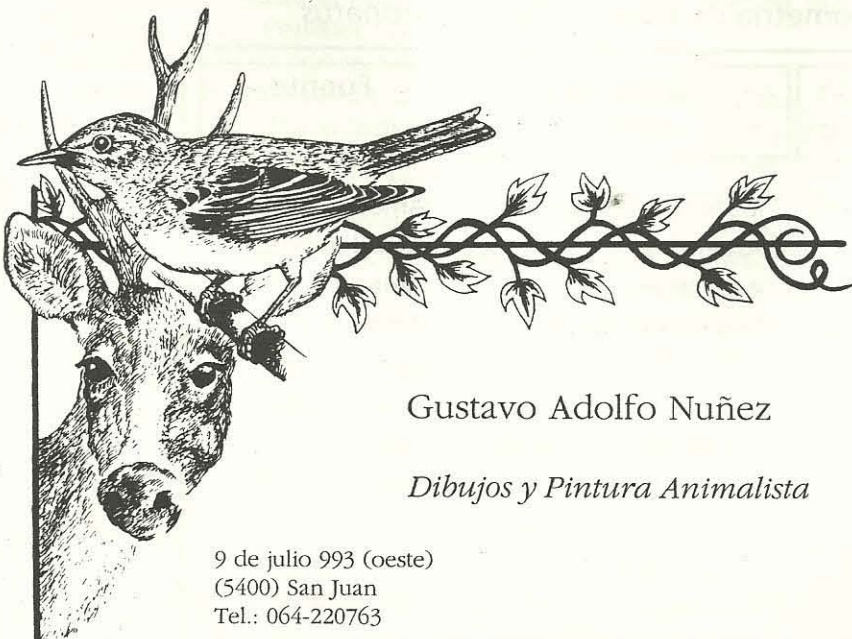
De confirmarse estas hipótesis, podrían emplearse técnicas de manejo con el objeto de aumentar el éxito reproductivo de las águilas, como ser, la crianza artificial del pichón más pequeño (que sea retirado del nido antes de que muera); la doble postura e incubación artificial de la primera; el retiro precoz del juvenil ("desmadre") para estimular la nidificación, entre otras.

Con respecto a los registros para la Argentina, completo la información brindada por Collar *et al.* (1992) con las citas de *Tabla 2*.

Este año, junto a Marianna Ióppolo iniciaré estudios sobre el Aguila Coronada. Comparto la opinión de Collar *et al.* en que el primer paso para la lucha en pro de la conservación de la especie deberá ser identificar áreas donde existen poblaciones, realizar estudios de las mismas y posteriormente elaborar y ejecutar estrategias para su preservación. Se consideran como áreas prioritarias para los relevamientos a: los Parques Nacionales Sierra de las Quijadas en el noroeste de la provincia de San Luis y Lihué Calel en el centro sur de La Pampa, regiones que cuentan con registros recientes de adultos y juveniles. Aprovecho la oportunidad para invitar a los interesados en preservar a esta espléndida rapaz, a sumarse al estudio.

Agradezco al Dr. Jorge Navas del Museo Argentino de Ciencias Naturales y a todos los naturalistas que han aportado datos para la realización de esta nota.

Rosales 3180 - (1636) La Lucila, Pcia. Buenos Aires, Argentina



Gustavo Adolfo Nuñez

Dibujos y Pintura Animalista

9 de julio 993 (oeste)
(5400) San Juan
Tel.: 064-220763

Dibujo del Aguila Coronada: Jorge Rodríguez Mata, de la "Nueva Guía de las Aves Argentinas", de Acindar.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

AMADON, D. 1949. Notes on *Harpyhaliaetus*. Auk 66: 53-56.

AMADON, D. 1982. A revision of the sub-buteonine hawks. American Museum Novitates 2741: 1-20.

BROWN, L. y D. AMADON. 1968. Eagles, hawks and falcons of the world. Hamlyn, London; Mc Graw Hill, N.Y., 2 vols. 945 pp.

BURTON, P. 1983. Vanishing eagles. Dragon's World Books.

COLLAR, N. J. y P. ANDREW. 1988. Birds to Watch. ICBP. World Check List of Threatened Birds, ICBP 8.

COLLAR, N. J.; L. P. GONZAGA; N. KRABBE; A. MADROÑO; L. G. NARAUJO; T. A. PARKER y D. C. WEGE. 1992. Threatened Birds of the Americas. The ICBP/IUCN Red Data Book. Smithsonian Institution Press. Washington and London. ICBP Cambridge.

DE LA PEÑA, R. M. 1987. Nidos y

huevos de aves argentinas. Edición del autor. Santa Fe.

DE LUCCA, E. R. 1991. El águila poma y el águila solitaria. Estado de conocimiento actual. Nuestras Aves 25: 14-15.

DE LUCCA, E. R. 1992. El águila coronada *Harpyhaliaetus coronatus* en San Juan, Nuestras Aves 26: 25.

DE LUCCA, E. R. 1992. Nidificación del halconcito colorado (*Falco sparverius*) en nidos de cotorra (*Myiopsitta monachus*). Hornero 13: 238-240.

GIAI, A. 1952. Diccionario ilustrado de las aves argentinas 1. Aves continentales. Rev. Mundo Agrario. Ed. Haynes. B.A.

HARRISON, E. N. y L. F. KIFF. 1977. The nest and egg of Black solitary eagle. Condor 79: 132-133.

HUSTLER, K. y W. W. HOWELLS. 1987. Breeding periodicity, productivity and conservation of the martial

eagle. Ostrich 58: 135-138.

NEWTON, I. 1979. Population ecology of raptors. Buteo books.

OLROG, C. C. 1985. Status of Wet forest raptors in northern Argentina. En: Conservation studies on raptors. ICBP Technical Publications 5.

SCOTT, W. E. y R. B. SHARPE. 1904. Reports of Princeton University expeditions to Patagonia 1896-1899. Vol. 2 Ornithology. Part 4: 505-718.

SICK, H. 1977. The egg of the crowned solitary eagle *Harpyhaliaetus coronatus*. Condor 79: 133.

SIMMONS, R. 1988. Offspring quality and the evolution of cannibalism. Ibis 130: 339-357.

STEYN, P. 1973. Eagle days. Sable Publishers Limited Sandton.

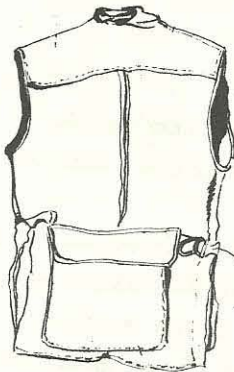
WEICK, F. 1980. Birds of prey of the world. Collins, St. James' Place. London.



Tela de algodón rústica

Hombros reforzados con doble tela y 4 pespuntos de costura

Bolsillo grande con fieltro



Si Libo hubiera existido hace 100 años, seguramente habría equipado con sus prendas al Perito Moreno, Baden Powell, Jorge Newbery, Muster o Guillermo Hudson.

Los tiempos han cambiado, la aventura, exploración e investigación son una constante, para llevarlas a cabo hay que estar bien equipado. Nuestra confección artesanal cuida y desarrolla los accesorios de cada actividad.

Bolsillo con gancho mosquetón para brújula o navaja

Ribeteado

Presilla para regular ajuste al cuerpo

Bolsillo grande con fieltro y doble fondo

Bolsillo con gancho mosquetón para brújula o navaja

Bolsillo elástico

Cierre y solapa con 4 broches metálicos a presión

Tela calada para ventilación.

Bolsillo inclinado para anteojos y biromes.

Bolsillo doble con belcrom, tela calada para identificación.



MENDOZA
Pierobon Hnos.
Suipacha 431
C.P. 5500
Tel.: 061-256719

CORDOBA
Jorge Gonzalez
Abrigos de Montaña
Lomas de San Luis
La Cumbre C.P. 5178
Tel. 0548-55291

BS.AS.
Bilbao Camping
Guatemala 5451
Capital Federal

TALLER
Alpatacal 3457
Santos Lugares
C.P. 1676
Pcia. Bs.As.
Tel.: 757-0535

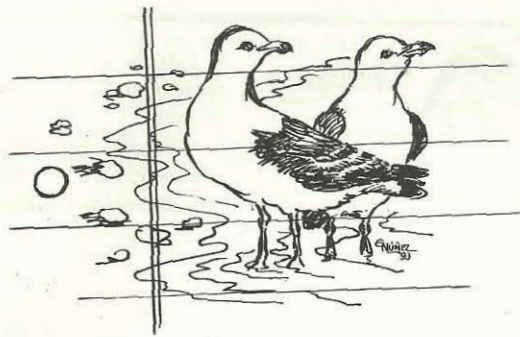
Tres amigos del sur

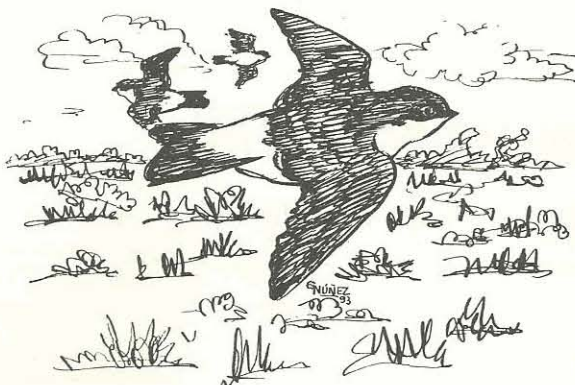
15/IX/92 - Lagoinha es un pequeño balneario en la isla de Florianópolis, Estado de Santa Catalina, donde junto a Zueli, mi esposa, queríamos pasar varios días, previos a la visita que le debíamos a Carlos Saibene, en su vivienda del Parque Nacional Iguazú.

No, a Brasil no vinimos a trabajar. La cabaña frente al mar, la bahía encerrada entre morros selváticos, el esmeralda del agua y la finísima arena dorada, invitan a otros pasatiempos. Pero un ornitólogo de campo -y así estreno mi novísimo honoris causa- no puede jamás dejar su adicción. En las idas y vueltas por la bahía, de morro a morro, me acompañaba mi pequeño Nikon 8 x 20. No es el largavista "oficial", pero es un práctico sustituto. Por eso en mi piel bronceada quedó en blanco un área pectoral bitubular, de la que se prolongaban dos líneas hacia el cuello. Fue con este prismático que pude constatar la primera e inesperada presencia. Es obvio que en casi todas las zonas modificadas del neotrópico se descubren especies similares. Por ello es que no me sorprendieron chingolos, ratonas, gorriones o benteveos. Y sí, en cambio, una golondrina.

Revoloteaban por la playa la Barranquera Chica (Notiochelidon cyanoleuca), la Parda Grande (Progne tapera) y una golondrina de rabadilla blanca. Creyendo al comienzo hallarme ante Tachycineta leucorrhoa, la falta de ceja, el tono morado de su plumaje azul y las tapadas alares grisáceas me pusieron frente a la Golondrina Patagónica (T. leucopygia), si es que no me engaña la información de esa guía con el cardenal en la tapa, cuyos textos me acuerdo casi de memoria.

El primer amigo del sur ya estaba dentro del morral de mis recuerdos. Al día siguiente, con el clima algo más fresco, mientras buscaba "caramushos" en la playa, levante la vista para contemplar un grupo de Gaviotas Cocineras (Larus dominicanus) que exhibían sobre el mar la virtud de su

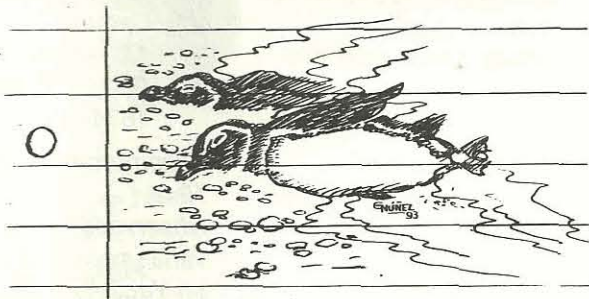




uuelo. Al hacerlo, dos de ellas, adultas, mostraron una inconfundible banda negra en la cola. La visión, sin ser fugaz, tampoco alcanzó a conformar mi exigencia. Sin embargo, con tanta o más probabilidad que las "andorinhas", éstas eran

Gaviotas Cangrejeras (*Larus atlanticus*), cuya presencia, al igual que la de la Golondrina austral, en plena época reproductiva, llamó mi atención. Frente a la bahía hay un islote-reserva donde al parecer crían las "gavoitas". ¿No es acaso posible que a este segundo amigo del sur, de quien sólo se conoce una colonia de nidificación en Bahía San Blas, se le haya ocurrido criar también allí, frente a las costas brasileñas?

En la jornada que siguió la temperatura había bajado muchos grados, el viento arreciaba y para la caminata matinal debimos arroparnos hasta con lo que no habíamos traído. La tercera presencia, para mí también inesperada -aunque leí que estas aves pueden alcanzar Río de Janeiro- fue la de dos Pingüinos



Patagónicos (*Spheniscus magellanicus*), recién muertos. No lejos, otro cadáver, el de un Piquero Pardo (*Sula leucogaster*), nos llamó a la realidad geográfica, que sino la visión y el clima nos hubiesen trasladado a alguna remota playa de la Patagonia.

Este finado amigo fue el último de los turistas argentinos con quien me encontré. Luego, dando la espalda al gélido viento del sur, emprendimos el regreso a la cabaña. Mientras caminábamos por la playa subtropical, Zueli me preguntó si esos pingüinos no habrían muerto de frío.

Tito Narosky

Los manuscritos de William Henry Partridge

Aves misioneras (VIII)

Comentarios: Juan C. Chebez

71- **Otus choliba choliba**
(Vieillot)

n.v.: Ñacurutú'í - Achuita

Nº 231-432-433-434-435-683-
746-928-1071-1200-G.56-
G.57-G

s/n-1645-1703-1870-1891-
1892

18 agosto 1954.

Yacupóí. Andando por el
Urugua-í escuchamos gritos por
el monte. Era una noche algo
calurosa.

El Alilicucu Común es uno de los estrígidos más habituales en las selvas y bosques del norte argentino, y cuya voz resuena en las inmediaciones de los campamentos y casas próximas a la selva. Tanto el nombre de Alilicucu que se le aplica en el área de influencia quichua, como el de Araracucú que se le suele dar en la zona guaraníca son denominaciones onomatopéyicas que remedan su canto. En Misiones es una especie común y contamos con numerosos registros en diversos departamentos y fechas que la indican como residente. A juzgar por los ejemplares nume-

rados más arriba, Partridge la debe haber hallado muy común.

74- **Glaucidium brasilianum
brasilianum** (Gmelin)

N.V. Caburé'í

Nº 126-169-193-792-1263-
G.30-1495-1527-1545-
1874-1885

Setiembre-noviembre

1949.

Observado
varias veces
en Yacupóí.

Marzo

1950.

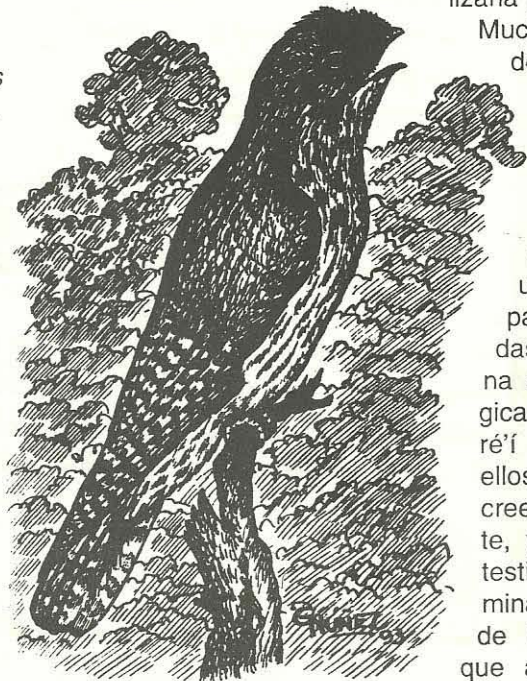
Lo hemos
vuelto a
cazar en
Yacú-poí.
15 febrero
1952.

Tobuna,
Santa
Rosa. Un
caburé'í
está
cantando
al lado de
nuestro
laboratorio;
el canto

es exactamente igual al que
he oído en Leones.

El Caburé Chico es una especie fácil de observar a plena luz del día en Misiones, de donde tenemos numerosos registros recopilados concentrados mayormente en la época estival que es cuando resulta más factible localizarla por su canto.

Muchas veces lo delata el alboroto de otros pájaros que se agrupan para espantarlo por considerarlo una amenaza para sus nidadas, y no por una atracción mágica que el Caburé'í ejerza sobre ellos como se cree popularmente, y como lo atestigua la denominación de "Rey de los Pajaritos" que antaño se le



daba. Es interesante el comentario de Partridge acerca de la presencia de la especie en Leones, localidad natal del naturalista ubicada en el este de Córdoba y donde la especie seguramente aparecía siguiendo los manchones de espinal, hoy muy disminuidos por la explotación agropecuaria.

75- ***Speotyto cunicularia cunicularia*** (Molina)

Nº S.9- S.11- R.2

Pto. 17 De Octubre. 17 de setiembre de 1954.

Observada por los campos (rozados) en este puerto; frente al hospital en un yerbal nuevo siempre la he observado.

La Lechucita Vizcachera, actualmente ubicada en otro género por lo que corresponde denominarla *Athene cunicularia*, está representada en Misiones por una subespecie brasileña: *Athene cunicularia grallaria* tal como lo resolvió Olrog observando material colectado por Partridge, en tanto que bautizó a la subespecie que puebla el resto del país *A.c. partridgei* en honor a este investigador. La subespecie típica a la que se refiere Partridge debe restringirse a las poblaciones chilenas de la especie. Ya White (1882) que había hallado la especie en Concepción de la Sierra había anotado que: "excede en tamaño y difiere en coloración de las de Bs.As." y Gjai (1950) apunta: "...parecen muy distintas de las nuestras, porque de tanto entrar y salir de sus cuevas cavadas en la tierra colorada, su plumaje se

ha teñido de bermejo". En Misiones debe haber existido siempre en los campos del sur donde gusta posarse en lo alto de los tacurúes (termiteros); su dispersión por el resto de la provincia recién habrá tenido lugar con los desmontes masivos para cultivos o forestaciones. La localidad a que se refiere Partridge es la actual Puerto Libertad en el Dpto. Iguazú.

79- ***Nyctibius griseus cornutus*** (Vieillot)

N.V.:Urutáu

Nº 181- 252- 255- 276- 949- S.68

22 de setiembre de 1953.



Tobuna. Campamento Santa Rosa. Hoy oímos por primera vez el "canto" del Urutáu. Parece un solo individuo que está cantando. Alrededor de las 21.00 hs. oímos el primer grito y siguió gritando hasta que me acosté a dormir a las 0.30 hs., a intervalos bastante prolongados (cada media hora más o menos).

El Urutáu Común es una especie habitual en Misiones donde

deja escuchar en primavera su lúgubre voz. Horacio Quiroga la describió como un llanto con una carcajada final, de allí que no sorprenda que Partridge indique entre comillas la palabra canto. Es interesante destacar la acentuación que hace el naturalista de la palabra Urutáu, en lugar del habitual Urutaú que parecería una deformación literaria. En Misiones a los criollos y baqueanos siempre le oímos decir Urutáu como lo indica claramente Partridge. El nombre tupí-guaraní tendría la siguiente etimología: Urú = Ave o pájaro y tau = fantasma o duende.

Recientemente se ha indicado otra especie de nictívido en Argentina y particularmente en Misiones, hasta ahora conocido solo por registros auditivos: el Urutaú Coludo (*Nyctibius aethereus*) (Straneck y Johnson, 1990). Es interesante señalar que en la margen superior de la hoja que dedica al Urutaú Común figura de puño y letra de Partridge la siguiente inscripción: "(*Nyctibius aethereus?* ojo!!)" como si sospechara la presencia de esa especie en el país.

83- ***Aëroornis senex*** (Temminck)

Nº 1053 - 1054 - 1055 - 1224

Agosto 1951.

Grandes bandadas revoloteando sobre San Martín. Revoloteaban mezclándose desordenadamente siempre en un mismo lugar como si hubieran sido presas de un remolino. Posiblemente estaban comiendo y se debía eso a que algún grupo de insectos volaba en ese lugar.

El Vencejo de Cascada (*Cypseloides senex*) es una especie infaltable en las Cataratas del Iguazú, donde se reproduce en los barrancos detrás de los saltos. La mayor proporción de registros corresponde en consecuencia al Parque Nacional Iguazú.

zú, aunque también como Partridge lo hemos visto en ocasiones sobre-volar las selvas y desmontes próximos al bajo

km del campamento.



Urugua-í. También sabemos de un antiguo registro de Rodríguez para la localidad de Santa Ana (Dpto. Candelaria). Esto prueba que la especie es capaz de trasladarse a buena distancia de sus dormideros y áreas de nidificación.

Es una especie que merece un mejor monitoreo ya que depende para su subsistencia de sitios bastante puntuales sometidos a una fuerte presión de desarrollo energético y turístico. No se debe olvidar que en nuestra zona la desaparición de los saltos de Sete Quedas, al construirse la presa de Itaipú sobre el río Paraná, acabó con el otra área clave para la reproducción de la especie.

91- *Trogon rufus chryschloros* Pelzeln

Nº 696- 1707 - 1709 - 1710

Yacú-Pof. 17 de agosto 1954.

Uno observado en la picada a 2

El Surucúa Amarillo, es bastante más escaso que el Común pero aún es visible en todo su área de distribución en Misiones, que abarca todo el norte y centro misionero hasta los Dptos. de San Ignacio, Candelaria y Caingúas, a pesar de la fuerte fragmentación y transformación que está sufriendo la selva paranaense.

92- *Trogon surrucura surrucura* Vieillot

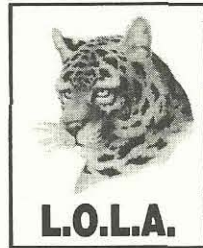
N.V. *Surucu'a*

Nº. 139 - 240 - 676 - 712 - 1830 - 1834 - R.67

Octubre 1949.

Campamento Palacios. En un tronco seco, hallé un nido de Surucu'a; tenía pichones; la hembra alimentaba los pichones desde la entrada del nido, por lo cual supongo que ya eran grandes.

El Surucúa Común puebla selvas primarias y secundarias e incluso capueras donde gusta posarse en los fumos bravos. Contamos con registros para la mayoría de los departamentos misioneros, distribuidos a lo largo de todas las estaciones del año. Su voz ululante es uno de los sonidos más típicos de la selva misionera y la emite posado pasivamente (por no decir estáticamente) en una rama donde puede permanecer sin volar a otra percha durante largo rato.



(Literature of Latin America)

Specialising in:
Latin American Natural History
Patagonia
Antarctica
Ornithology

TITULOS QUE INTEGRAN
LA COLECCION
PRODUCIDA
POR LIBRERIA L.O.L.A.

EN VENTA.

LAS AVES DE TIERRA DEL FUEGO,
Y CABO DE HORNOS
Guía de campo

RICARDO CLARK

GUIA DE AVES ARGENTINAS
Fasc. 1 - 6. Fasc. 1 y 2 agotados.
Fasc. 3, 4, 5 y 6 en venta.

R.M. de la PEÑA.

LOS CANTOS
de las AVES ARGENTINAS
8 Libros
con su correspondiente cassette

R. STRANECK. G. CARRIZO.

LISTA DE CAMPO
PARA LAS AVES
ARGENTINAS

Listado completo de las aves argentinas
en castellano, alemán, inglés y latín.

R. STRANECK. G. CARRIZO.

EN PRENSA.

ATLAS ORNITOGEOGRAFICO
de la
PROVINCIA DEL CHACO
DR. J. CONTRERAS et al.

ATLAS ORNITOGEOGRAFICO
de la
PROVINCIA DE CORRIENTES
DR. J. CONTRERAS et al.

Viamonte 976, 2º D
(1053) Buenos Aires
ARGENTINA
Tel. + 54-1- 322-3920/4577
+ 54-1-476-0518
Tlx. 9094 USSPR AR
Fax. + 54-1-476-2787



AOP-BirdLife, un vínculo promisorio

En julio de este año, la **Asociación Ornitológica del Plata y BirdLife International** (ex Consejo Internacional para la Preservación de las Aves) firmaron una **declaración de intención** en la que se expresa el interés de las partes para que la AOP sea la organización líder del BirdLife International en la Argentina.

BirdLife International es una federación mundial de organizaciones conservacionistas que representan, en forma balanceada, todas las regiones y culturas del mundo. Esta federación tienen un representante u organización líder por país. Entre las principales, que ya se han integrado a BirdLife, se encuentran la Royal Society for Protection of Birds (UK), Schweizer Vogel Schutz -SVS- (Suiza), Naturschutzbund Deutschland -Nabu- (Alemania), Dansk Ornitologisk Forening (Dinamarca) y la Sociedad Española de Ornitología.

Los **objetivos principales** de esta federación son:

- Recolectar, analizar y diseminar **información científica** del "status" y necesidades de conservación de las poblaciones de aves y sus hábitats.
- Recomendar y promover **nuevas políticas**, basadas en el apropiado conocimiento científico sobre aquellos temas regionales e internacionales que afectan a las aves y sus hábitats.
- Desarrollar e implementar un programa de actividades, según las prioridades regionales e internacionales para **salvar aquellas especies que están amenazadas y sus hábitats** ya sea en forma directa (manejo de especies y hábitats) o indirecta (educación, entrenamiento, legislación).

En este momento la AOP y el secretariado de BirdLife International están ultimando los detalles para la firma del acuerdo definitivo por el que la AOP pasará a ser la organización líder en la Argentina. **Es probable que este acuerdo se firme a principios de 1994**, aprovechando la visita que realizará a nuestro país, con motivo de la reunión de IUCN, Christopher Imboden (Secretario General de BirdLife).

Como parte de este proceso de integración, **la AOP fue invitada a participar de la última reunión de BirdLife que se realizó en Cambridge, Inglaterra**, del 17 al 19 de junio próximo pasado. Más de 40 representantes de países de Europa, Asia, África y América participaron del encuentro. Cabe destacar que sólo hubo dos representantes de América del Sur: la Sociedad Audubon de Venezuela y la AOP.

En esta reunión se discutió y acordó cuál es la mejor estrategia para llevar adelante los objetivos de BirdLife en cada región y se remarcó la importancia de asignar recursos provenientes de países ricos a aquellos países en desarrollo con serios problemas de conservación. La elección de la AOP para la ser la organización líder de Argentina no es casualidad. La trayectoria de la entidad en el constante bregar por el conocimiento y la conservación de las aves y sus ambientes han sido determinantes y este vínculo refuerza aún más el compromiso para cumplir cabalmente con nuestros principios fundacionales.

Juan Carlos Reboreda/AOP

RESEÑA ORNITOLÓGICA

Cuidado biparental en Tordos de Ala Baya *Molothrus badius*

Entre 1976/1979 Rosendo Fraga estudió en la Estancia La Candelaria, Buenos Aires, Argentina, 14 parejas nidificantes de esta especie (la única no parásita del género) que construye nidos solitarios. Considerando principalmente el tiempo gastado en o cerca del nido, los ataques que infieren sobre predadores naturales o parásitos de cría y el aprovisionamiento de comida a los pichones, revela datos sobre variación entre sexos del gasto invertido en cada actividad durante el ciclo total de nidificación. De sus resultados, se destacan: que los machos rara vez construyen los



nidos, no incuban pero invierten mayor tiempo cerca del nido de día; que por pérdida de nidadas la mayoría de las hembras produce dos o tres posturas por estación; que ambos padres abastecen al pichón contribuyendo de igual forma; que los machos ejecutan la mayoría de los ataques a predadores y a los parásitos de cría, defensa que comienza antes de la postura. Todos estos datos permiten inferir que el cuidado parental del macho de *M. badius* es sustancial y uno de los más altos reportados para un icterino.

ARDEA 80(3): 389-393 (original en inglés).

Handbook of the Birds of the World. Vol. 1

Alejandro G. Di Giacomo
julio 1993

Ha aparecido el tomo inicial, de los diez que componen este proyecto, que constituye el "primer y único trabajo con ilustraciones y cobertura de todas las especies de aves del mundo".

Los tres editores trabajaron junto a un grupo de colaboradores, cuyo detalle aparece en la portadilla. Las autorías de cada capítulo figuran en el Contenido. La obra comienza con una reseña de la ICBP (actualmente BirdLife International), entidad auspiciante del libro; seguida por una extensa introducción donde se explican los ítems presentes en los textos de las familias y especies tratadas y se definen los objetivos generales del trabajo.

Una reseña de la Clase Aves, ilustrada con láminas y fotografías, repasa aspectos generales, anatómicos y biológicos de la ornitología moderna.

La familia constituye la unidad básica de descripción. El tratamiento de cada una de ellas -27 en este tomo, incluidas en diez órdenes- se inicia con un cuadro descriptivo, sencillo y claro, que encabezado con la clasificación superior a la taxa familia, permite una rápida interpretación, al incluir distribución, tamaño y silueta, número de géneros, especies y subespecies; concluye con una breve consideración sobre estatus y conservación, mencionando formas extintas desde el año 1600. Los subtítulos desarrollados en cada familia son: sistemática, aspectos morfológicos, hábitat, hábitos generales, voz, alimentación, nidificación, movimientos migratorios, relaciones con el hombre, estatus y conservación, y bibliografía general. Más de 380 fotos de excelente calidad, artística y biológica, ilustran los aspectos que mencionan en los textos. Cuando el caso lo requiere, un gráfico permite visualizar las subdivisiones de las familias más complejas.

La secuencia de familias está basada en el trabajo de Morony *et al.*, 1975 (Reference List of the Birds of the World, Amer. Mus. Nat. Hist., New York), que sigue en general el ordenamiento tradicional de la conocida obra iniciada por Peters, y continuada por diversos autores. Cada especie tratada es encabezada con el nombre vulgar en inglés y la denominación científica, mencionando además nombres tipificados en francés, alemán y español, y ocasionalmente otros alternativos. Luego desarrolla los siguientes ítems: Taxonomía, donde citan autor, año, localidad tipo de la descripción original y se discuten problemas y controversias taxonómicas; Subespecies y Distribución; Notas descriptivas, que aunque breves complementan las ilustraciones, dan diferencias entre sexos, razas y plumajes, aportan medidas y pesos; en los rubros Hábitat, Alimentación, Nidificación y Movimientos migratorios, la información relevante es expuesta en

forma concisa. Sin duda el mayor esfuerzo, como aclaran los editores, se hace visible en Estatus y Conservación, donde para cada especie figura una conclusión sobre su estatus actual. En las especies en peligro, la categoría tomada de la clasificación de IUNC-Red List of Threatened Animals 1990, figura en rojo y mayúscula. Las restantes figuran como globalmente fuera de peligro. A veces se aportan datos sobre tamaño de poblaciones y conteos. En el caso de especies neotropicales presentes en ambientes acuáticos, esta información es en general tomada del trabajo de Scott y Carbone (Comp.), 1986 (Inventario de Humedales de la Región Neotropical, IWRB y UICN). También se comentan amenazas concretas o posibles para la especie en cuestión. Esta sección fue revisada por N. J. Collar. Finalmente aparece un listado de referencias bibliográficas.

Un mapa individual de distribución acompaña cada especie, utilizando distintos colores para señalar áreas de nidificación, de invernada, etc., cuando la situación lo requiere. Todas las especies - y subespecies distintivas- son ilustradas en 50 láminas color, de excelente calidad y presentación, realizadas por un dibujante principal (F. Jutglar), secundado por otros cuatro.

Al final aparecen listadas más de 6000 referencias bibliográficas, divididas en dos partes. La primera incluye citas de las descripciones originales de las especies, y la restante corresponde a la extensa bibliografía mencionada en las familias y especies. En la realización de este listado se incluyen más de 1500 libros y un número mucho mayor de artículos. Se revisaron sistemáticamente Zoological Records y Wildlife Reviews cubriendo los últimos 12 años, y en el caso de especies poco conocidas la búsqueda llegó hasta 1930. Aunque los editores adviertan que el Handbook no intenta ser una guía de campo para identificación de las aves del mundo, está muy próxima de serlo, debido a la calidad de los dibujos y a la excelente impresión de las láminas. Seguramente los especialistas y críticos encontrarán omisiones de citas o errores en algunos detalles -como

puede suceder en distribución etc.- pero estos parecen ser pocos (detectamos la inclusión de nuestro país dentro de la distribución de *Anhima cornuta*) y perfectamente comprensibles si tenemos en cuenta la realización de un trabajo de estas características. Los diversos aspectos que hacen a la presentación de la edición son impecables. Estos elementos sumados a la minuciosa recopilación de la información, y la seriedad y puesta al día del tema conservación, la convierten en una obra de consulta casi obligada para los ornitólogos modernos y la más completa hasta el momento escrita.

Ficha Técnica

Título: Handbook of the Birds of the World. Vol. 1. Ostrich to Ducks.

Editores: del Hoyo, J., A. Elliot y J. Sartagal

Año de edición: 1992.

Editorial: Lynx Ediciones (Diagonal 447, pl. 19, 08036, Barcelona, España)

ISBN: 84-87334-10-5

Formato: 310 x 240 mm

Páginas: 696

14 láminas color de anatomía

382 fotografías color

50 láminas color de las especies tratadas y subespecies distintivas

568 mapas de distribución

Más de 6000 citas bibliográficas

Los nombres de nuestras aves

por Juan Carlos Chebez

Familia: Rallidae (continuación)

Fulica leucoptera - Tagua chica (mapuche-castellano), sócha o soca (quichua), teu-ten (ona o shelknám), ashua-behja (yámana o yagán), gallareta, gallareta menor de escudo y pico amarillo, gallareta de escudete verde y amarillo, gallareta de alas blancas, **gallareta chica**, focha o gallareta frentiamarilla, gallareta chica o menor, gallareta escudete amarillo, carqueja-de bico-amarelo (portugués).

Fulica rufifrons - Tagua (mapuche), gallareta, gallareta de escudo y pico rojo, gallareta de escudete grande rojizo, gallareta de frente roja, tagua roja, focha o **gallareta escudete rojo**, tagua

de frente roja (Chile), carqueja-de escudo-roxo (portugués).

Fulica gigantea - Ajolla o ajoya (quichua), **gallareta gigante**, focha gigante, tagua gigante (Chile).

Fulica cornuta - Choica o choika (quichua), **gallareta cornuda**, gallareta con cuernos, tagua cornuda (Chile), focha cornuda grande, gallareta de cuerno.

Familia: Heliornithidae

Heliornis fulica - **Ipequí**, ype-í o ypeg-í; muaká-í o ipe-paá (guaraní), ave del sol, picapara, dedales, dedalero, picaparra, páfaro cantil (México), peca-para o picaparra (portugués).

Familia: Aramidae

Aramus guarauna - Caráu, **carau**, guirá-uná, caráu-guasú o caraú-né, carao, viuda, bobo, bruja, pava del monte, garza, carao (portugués), carrao, gareao.

Familia: Cariamidae

Cariama cristata - Saría o sariá (guaraní), seriema o sariema (portugués), chuña, macori, socori, mancágua u orcochuña (quichua), caríama, chuña patas coloradas, chuña real, chuña patirroja, **chuña patas rojas**, seriema de patas rojas, cigüeña serpentaria.

Chunga burmeisteri - Chuña (quichua), **chuña patas negras**, chuña de Córdoba, chuña común, chuña negra, chuña patinegra, chuña chica.

SOLICITADA

EL S.U.P.E. COMUNICA

Porque volvimos a ser noticia los miembros del Sindicato Unido de Pingüinos Empetrolados (S.U.P.E.), reunidos en Asamblea Permanente, expresamos nuestro repudio al negligente derrame de petróleo que se provoca a diario en las costas argentinas y a todo proyecto que, basado en el desarrollo, no contemple los temas ambientales a la hora de implementar sus objetivos.

Porque tenemos memoria, no olvidamos que en 1991 hubo aproximadamente 16.400 miembros del SUPE perjudicados en Chubut. Ustedes se enteraron porque afectó a especies vistosas y conocidas, pero hace años que otras aves, mamíferos e invertebrados padecen estos hechos. A todo esto se suma la masacre de Caletá Oliva (Santa Cruz), que ha afectado a muchos de nuestros afiliados, a los que se suman miles de Cauquenes.

Parecería que no hemos aprendido de las situaciones creadas por el petrolero Exxon Valdez en la región de Alaska. O de la guerra del Golfo, que mató a numerosas aves acuáticas dejando secuelas aún vigentes. Pero también en nuestras costas aparecemos en condiciones penosas. La diferencia radica en que en los dos primeros sucesos se conocen los responsables. Primer paso para reparar el daño.

Si bien las normas argentinas generalmente nos consideran cosas sin dueño, el SUPE entiende que ello no puede otorgar derecho a crear situaciones que hagan peligrar nuestra vida y la de otros seres. Por ello exigimos estudios de evaluación de impacto ambiental previos a cualquier obra de magnitud (y no solamente hidráulicas) que pueda alterar la fragilidad de los ecosistemas naturales del país y adherimos a la iniciativa de sancionar la ley de "delito ecológico". Porque aunque sólo el hombre tiene razón, no es el único animal que tiene vida ... y derecho a vivir. A.B.



Los jardines pueden ser refugios de naturaleza

por Ricardo Barbetti

Jefe Sección Protección Ambiental y Educación Conservacionista
Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia"

A CASI todos nos gusta tener plantas, en jardines, en macetas en un balcón o una ventana. Traen a la vida diaria algo de belleza natural viviente. En la naturaleza las plantas están en sistemas organizados, de suelo, rocas, cuerpos de agua, y animales. En todo eso, además de belleza hay misterio, aventura, lo desconocido, sorpresas, que vienen bien porque casi todos vivimos de una manera rutinaria. Pero hay mucho más: un jardín más o menos grande, o varios jardines chicos, **pueden ser refugios para la naturaleza; plantas, pájaros y muchos otros seres pueden sobrevivir en zonas donde el paisaje silvestre va siendo exterminado;** esto, lamentablemente -todos lo sabemos- es demasiado común. Lo que proponemos es una posibilidad de que las cosas sean un poco mejor; ayudar con estas islas de naturaleza, a arreglar algunos desastres de esta época moderna.

Una señorita un poco distraída (?), en una conferencia sobre la naturaleza en la vida diaria, me preguntó: "¿Si vivieras en un departamento, pondrías tigres y leones en el balcón?" Sin llegar a eso, es posible, hasta en unas macetas, hacer algo para atraer animales libres donde uno vive. Por supuesto los animales más comunes son insectos (y arañas que los comen); hay por todas partes, igual que los bichos-bolita (son crustáceos), caracoles, lombrices y muchos otros. Los animales más llamativos y movedizos son casi siempre las aves, que son también más apreciadas que los seres que mencioné antes. Pero insectos y arañas son la comida más importante de la mayoría de las aves chicas, así que **una forma de atraer pájaros es haciendo posible que haya gran cantidad y variedad de insectos y arañas** (son mucho menos peligrosas para el ser humano que el automóvil, el cigarrillo y el alcohol). Para esto es importante:

1) **no usar insecticidas**, por lo menos no los de

mucho poder residual. Los de piretro son menos dañinos

2) **dejar que se formen algunos matorrales grandes en que nunca se corta**, se pisa, se riega, ni se planta; sirven de criaderos de insectos que son comida para pájaros, hasta pueden ser elegidos para hacer nido por chingolos (esto pasó en mi jardín)

3) **dejar que se junten hojas caídas**; ahí muchos pájaros encuentran lombrices y bichos para comer.

En general, **para que un ambiente atraiga pájaros y otros animales, tiene que haber refugio y comida variados.** Una forma de conseguir eso es teniendo sol y sombra, humedad y sequía, espesura (árboles plantados bastante juntos y con lianas) y lugares abiertos (césped). Así se consigue lo que algunos llaman el "efecto borde" ("ecotono" para los que les gusta hablar en difícil).

También los **estanques atraen a muchas aves**, como benteveos y golondrinas; si es grande pueden venir garzas blancas, cuacos, biguás, gallaretas. Estas especies se vieron en el lago de Parque Centenario, en el centro geográfico de la ciudad de Buenos Aires. Si hay una parte poco profunda atrae zorzales, torcazas y picazuos, que vienen a bañarse.

Las plantas autóctonas de una zona son las que producen refugio y comida más apropiados para aves y otros animales de esa zona. Las plantas que menciono en este artículo son autóctonas de la zona "este-central" del país: Corrientes - Buenos Aires - Córdoba. Cada especie de planta atrae animales específicos: Una bandadita de Monterita Cabeza Negra (*Poospiza melanoleuca*) vino a comer las frutas de un tala *Celtis tala* en mi jardín. Un matorral de *Cassia corymbosa* atrajo tres celestinos o sayacás *Thraupis sayaca*, que vinieron a comerse las chauchas todavía no maduras. Tres Figueños (*Piranga flava*) hembras comieron las frutas de un cactus del aire *Rhipsalis* sp. en una maceta en mi

Aves vistas en mi jardín (214 especies de plantas autóctonas)

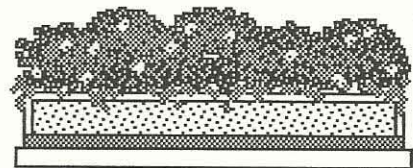
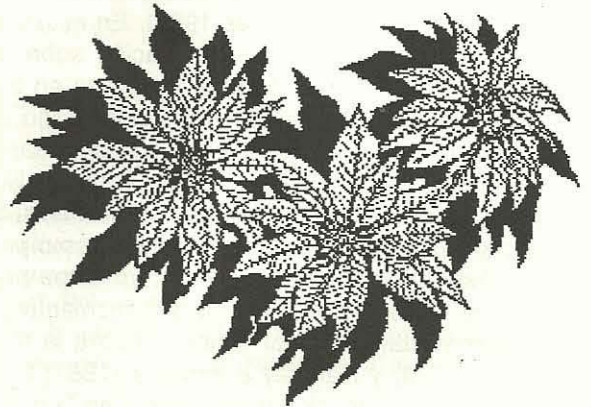
Carau, Torcaza, Picazuró, Cotorra, Picaflor Común, Bronceado y Garganta Blanca. Carpinteros Real y Campestre, Picabuey, Benteveo, Piojito, Golondrina Ceja Blanca, Tacuarita Azul, Ratona Común, Calandria Grande, Zorzal Chalchalero, **Cortarramas**, Boyerito, Morajú o Tordo Renegrido, Naranjero, **Fueguero Común**, Sayacá o Celestino Común, Cardenal Común, Monterita Cabeza Negra, Jilguero Dorado, Chingolo. También hubo un *Arremon flavirostris* ("Gran Cantor"), bastante confiado, investigando unos matorrales ralos del helecho autóctono Calahuala (*Rumohra adiantiformis*). Este pájaro está citado en selvas del Noreste y Noroeste, puede haberse escapado de una jaula, o puede haber bajado por los restos de selva de la ribera (mi casa está en La Lucila). Se vieron pasar volando, generalmente a 15 m y mucho más de altura: más de 60 aguiluchos langosteros planeando juntos; 24 Cigüeña Americana (*Ciconia maguari*) planeando juntas en círculos hacia el Noreste; grupos de 3 a 5 Loros Habladores (*Amazona aestiva*) (seguramente descendientes de otros escapados de cautiverio) que paraban por unos minutos en las copas de los árboles; parejas y tríos de teros, y grupitos de Gaviotas Cocineras (*Larus dominicanus*), las tres últimas especies muy "vocalizantes" en sus pasadas o visitas. Las especies **en negrita** fueron vistas sólo una o dos veces.

ventana, al alcance de la mano. Las frutas color violeta del sauco *Sambucus australis*, y las azules del "taco de reina" silvestre *Tropaeolum pentaphyllum* son comidas por zorzales, benteveos y chingolos. Las plantas sirven de comida a insectos que son comidos por los pájaros: el Cambará o "fumo bravo": *Solanum granulatum leprosum* (lindos nombres, ¿no?) es un árbol de hojas grisáceas peludas que cría unos bichos saltadores (fam. Cicadellidae) que comen su savia; para comerlos a ellos viene una pareja de "piojitos" *Serpophaga subcristata*. Las hojas de palmera son comidas por unas orugas que son buscadas por el **Boyerito** (*Icterus cayanensis*). En ramas muertas de árbol se crían **hormigas** y larvas de escarabajos, que son comidas por **pájaros carpintero**. **Si no se usan insecticidas, habrá huevos de insectos: un cardenal vino a comer huevos de polillas en un poste.**

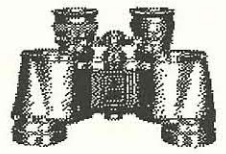
A muchos pájaros les atrae la vegetación densa, árboles sin podar, con lianas que suban: Mburucuyá (*Passiflora coerulea*), Tasi (*Araujia hortorum*), "uva del diablo" (*Cissus striata*) (**no madre selva**: es de Asia, estrangula árboles). Un "techo" grande formado por la liana *Macfadyena unguis cati* a 50 cm de una ventana, sirvió de refugio para la construcción de tres nidos de Picaflor Común (*Chlorostilbon aureoventris*) y uno de Zorzal Colorado (*Turdus rufiventris*) que en tres años fue usado para criar nueve zorzales y un Tordo Renegrido (*Molothrus bonariensis*). Otro "techo" de la misma liana en la punta de un árbol alto, es un refugio para grupos de cotorras (*Myopsitta monachus*) y otros de chiripepé.

Todo esto da resultado. En Europa y Estados Unidos hay libros dedicados al tema y se considera de mucha importancia para conservar la naturaleza. También es muy importante para conservar la naturaleza en el espíritu humano.

Elena Balabusic
Agüero 1644
Tel.: 822.6619



Diseño de jardines y balcones
Asesoramiento en podas y trasplantes
Rincones de Aromáticas
Cuidado de plantas



Primeros registros con localidad concreta del Halcón Peregrino (*Falco peregrinus*) para La Pampa.

Eduardo De Lucca

Coordinador Grupo de Trabajo Rapaces Argentinas
25 de Mayo 749, 2do. Piso - 1002, Capital Federal.

El Halcón Peregrino (*Falco peregrinus*) es un ave cosmopolita (Cade 1982). Algunos autores consideran 17 razas para la especie (Weick 1980). En Argentina nidifica una raza, *F.p. cassini*, (Brown y Amadon 1968, Cade 1982). Históricamente se suponía que su área de reproducción incluía sólo el sur de Sudamérica y las Islas Malvinas (Brown y Amadon 1968). En los últimos años se comprobó que la distribución de *F.p. cassini* es más extensa de lo que se pensaba (Mc Nutt *et al.* 1988). En esta última publicación, que recopila información sobre la distribución y el status del Halcón Peregrino en Sudamérica, se destaca la presencia y el hallazgo de sitios de nidificación en Río Negro, Chubut, Santa Cruz, Córdoba, Buenos Aires y Salta. Además, Nellar (1991) la indicó como nidificante en San Luis. Si bien la provincia de La Pampa se incluye como parte de la distribución de la especie en un mapa presentado en aquel trabajo, en ningún momento se mencionan avistajes o citas concretas para la misma. Olrog (1979) y Narosky e Yzurieta (1987) también incluyen a la mencionada provincia en la distribución de la especie.

Probablemente estos autores hayan tenido en cuenta la publicación de Orrego Aravena (1970) presentada en las segundas Jornadas de Zoología que tuvieron lugar en 1969. En este trabajo figura *F.p. anatum* sin mencionarse localidad ni fecha de hallazgo.

En un viaje realizado en junio de 1986 al P.N. Lihué Calel, ubicado en el centro-sur de La Pampa, observé en compañía de Miguel Blendiger, dos ejemplares de Halcón Peregrino sobrevolando un camino que une la vieja casona ("ruinas") con las pinturas rupestres del valle Namuncurá. El primer halcón, un adulto, fue visto a las 18.00 hs; y el segundo, un juvenil, a las 18.20 hs. con las últimas luces. A estas observaciones se suman las de Rosendo

Fraga (com. pers.) quien vio un ejemplar en una visita al parque, en octubre de 1988. Estos serían los primeros registros con localidad precisa para la provincia.

Finalmente, supongo que Orrego Aravena, cita a *F.p. anatum* (raza migratoria del hemisferio norte) debido a que en el momento de su publicación (década del '60) la distribución de *F.p. cassini* se creía circunscripta al sur patagónico. Actualmente es más lógico suponer que los ejemplares observados en la provincia de La Pampa pertenezcan a la raza residente.

BIBLIOGRAFIA

- BROWN, L. y D. AMADON, 1968. Eagles, Hawks and Falcons of the World. Vol 2. Country Books, London.
- CADE, T.J. 1982. The Falcons of the World. Cornell Univ. Press, Ithaca.
- Mc.NUTT, J.W., D.H. ELLIS, C.P. GARAT, T.B. ROUNDY, W.G. VASINA y C.M. WHITE. 1988. Distribution and Status of the Peregrine Falcon in South America. (en: Peregrine Falcon Populations, Their Management and Recovery. Edited by CADE, T.J., J.M. ENDERSON, C.G. THELANDER y C.M. WHITE).
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires.
- NELLAR, M.M. 1991. Notas sobre la nidificación del Halcón Peregrino en la provincia de San Luis. Nuestras Aves 25: 26-27.
- OLROG, C.C. 1979. Nueva Lista de la Avifauna Argentina. Opera Lilloana 27: 1-324.
- ORREGO ARAVENA, R. 1970. Vertebrados de La Pampa. Biblioteca Pampeana. Serie Folletos 13: 1-31.
- WEICK, F. 1980. Birds of Prey of the World. Collins, St. James's Place, London.
- WHITE, C.M. 1968. Diagnosis and Relationships of the North America Tundra-inhabiting Peregrine Falcons. Auk 85: 181-191.
- Recibida marzo de 1992.

El Macuquito (*Lochmias nematura*) en Isla Martín García, Buenos Aires

Flavio N. Moschione

Lisboa 863 - 1923, Berisso, Buenos Aires

El 18 nov 1991, observé un Macuquito *Lochmias nematura* en proximidades de "la playita", frente al Canal del Infierno, en isla Martín García. El individuo caminaba nerviosamente y revisaba en el suelo húmedo y barroso de las cárcavas costeras parcialmente cubierto por césped ribereño, a orilla de matorrales y selva ribereños donde finalmente se ocultaría. La especie en la Argentina presenta dos subespecies (Olrog 1979): *L.n. obscurata* se distribuye en las provincias de Jujuy y Salta; *L.n. nematura* habita Misiones, encontrándose también citada para el norte de Corrientes (Vaurie 1980, Contreras 1987) y este de Entre Ríos (Freiberg 1943), si bien para estas dos provincias no se mencionan registros concretos. En Uruguay es un residente bastante común en las orillas de pequeños arroyos y ríos con montes (Goire y Gepp 1978, Cuello 1985). Este hecho, y dada la escasa distancia que separa la isla de la costa uruguaya (unos 3 km) explicaría su presencia en el lugar, como es el caso también de otras especies de aves y vegetales superiores recientemente citados para la provincia de Buenos Aires en Martín García (Moschione y San Cristóbal 1991, Moschione 1991).

BIBLIOGRAFIA

- CONTRERAS, J.R. 1987. Lista preliminar de la avifauna correntina. II. Passeriformes. Hist. Nat. 7:61-70.
CUELLO, J.P. 1985. Lista de Referencia y Bibliografía de las Aves Uruguayas. Ser. Divulg. N°1, Mus. Damaso Larrañaga, Montevideo.
FREIBERG, M.A. 1943. Enumeración Sistemática de las Aves de Entre Ríos. Mem. Mus. E. Ríos, Zool. 21: 1-110.
GORE, M. y A. GEPP. 1978. Las Aves del Uruguay. Mosca Hnos. Montevideo.
OLROG, C.C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana 27: 1-324.
MOSCHIONE, F. 1991. Hallazgo del Camará Morado *Lantana montevidensis* (Verbenaceae) en Isla Martín García, Buenos Aires. Garganchillo 11: 10-12.
MOSCHIONE, F. y J. SAN CRISTOBAL. 1991. El Piojito Silbador *Camptostoma obsoletum* en Isla Martín García, Buenos Aires. Garganchillo 11: 8.
VAURIE, C. 1980. Taxonomy and Geographical Distribution of the Furnariidae (Aves, Passeriformes). Bull. Am. Mus. Nat. Hist. 166: 1-357.
Recibida marzo de 1992.

Observaciones sobre *Carduelis uropygialis* en Neuquén

Jorge O. Veiga

Riglos 1295 - 1424, Capital Federal.

En el noroeste de la provincia de Neuquén, se encuentra la localidad de Copahue, Dpto. de Norquén (37° 49' S-71° 07' W), a 2000 msnm, próximo al límite con Chile. Desde 1980 y hasta 1993 se realizaron observaciones anuales entre diciembre y febrero, del Cabecitanegra Andino (*Carduelis uropygialis*). Casi siempre visto en grupos o pequeñas bandadas de hasta 12 individuos, frecuentando márgenes rocosas de arroyos de deshielo y alimentándose de semillas de una compuesta nativa del género *Haplopappus*. En una oportunidad, el 4 ene 1993, un macho proveía alimento a un subadulto que lo seguía en sus desplazamientos con un continuo batir de alas. Esto indicaría que la especie inicia la nidificación cuando todavía se registran nevadas.

También se observaron en el Valle de Trolope, ubicado a 13 km al norte de Copahue pero a 1500 msnm, siendo la vegetación predominante el ñire (*Nothofagus antarctica*). En ambas localidades y en reiteradas oportunidades se lo encontró junto al Cabecitanegra Austral (*Carduelis barbata*).

B. López Lanús (com. pers.) lo observó el 14 feb 1989 en las laderas del volcán Lanín, Dpto. Huiliches; y J. C. Chebez y S. Heinonen (com. pers.) en la laguna Varvarco Campos, Dpto. Minas, el 10 feb 1993 avistaron un macho alimentando a un subadulto con semillas de *Baccharis* sp., con lo cual la distribución geográfica se ampliaría por la alta cordillera neuquina alcanzando el bosque subantártico.

Deautier (1928) menciona la presencia de *C. uropygialis* para la región noroeste de Argentina sin especificar

localidades o provincias. Pereyra (1945) no la incluye para la provincia. Por su parte Goodall *et al.* (1946) anotan que se extiende en Chile desde Atacama hasta el Bío-Bío, en la laguna de La Laja (60 km al noroeste de Copahue), afirmando que esta especie está sujeta a "continuos desplazamientos locales producto, tal vez, de la abundancia o escasez de semillas y a las condiciones meteorológicas". Roig (1965) la cita para Mendoza durante el verano en la alta cordillera y comenta que probablemente emigre de Chile. Fjeldsa y Krabbe (1990) la mencionan hasta Mendoza.

Se agradece a Marcos Babarskas y Fernando Filiberto por las correcciones y sugerencias brindadas para esta nota.

BIBLIOGRAFIA

- DEAUTIER, E.A. 1928. Los cabecitanegras de la República Argentina. Hornero 4: 184-187.
FJELDSA, J. y N. KRABBE. 1990. Birds of the High Andes. Zool. Mus., University of Copenhagen and Apollo Books.
GOODALL, J.D., A.W. JOHNSON y R.A. PHILIPPI. 1946. Las aves de Chile. Vol. 2. Platt, Buenos Aires.
PEREYRA, J.A. 1945. Las aves del territorio de Neuquén. An. Mus. Patagonia 1: 61-100.
ROIG, V.G. 1965. Elenco sistemático de los mamíferos y aves de la provincia de Mendoza y notas sobre su distribución geográfica. Bol. Est. Geog. 12: 175-222.

Recibida junio de 1992.

Algunas observaciones en Villa Gesell, Buenos Aires

Héctor E. López Arregui 3119 - 1417, Capital Federal

Predación de *Circus buffoni* sobre *Zenaida*

Entre las presas de *C. buffoni* se mencionan roedores, aves y reptiles. Respecto a su técnica para cazar aves, se dice que obligan a elevarse a las aves que están entre el pasto, para capturarlas con sus garras luego de una corta persecución.

El 21 nov 1986, en el sector norte de la localidad de Villa Gesell, ya descrito por Montaldo (1979), se observó la predación de *C. buffoni* sobre Torcaza (*Zenaida auriculata*). Es frecuente ver a este rapaz sobrevolar la zona boscosa, a una altura de entre 5 y 20 m sobre la copa de los árboles. En dicha fecha se observó a un macho, fase clara, lanzarse sobre un grupo de torcazas posadas en la copa de un pino y capturar una con sus garras. Enseguida se posó en la copa de otro pino cercano y estuvo allí durante unos 20 minutos devorando a su presa. Luego, con la paloma entre sus garras, se alejó en dirección a los médanos situados al norte del pueblo.

En otra oportunidad, el 15 jul 1990 se observó una escena similar, donde un macho, fase clara, atacó a un grupo de torcazas posadas en las ramas de un pino, esta vez sin éxito.

En un estudio realizado por Picozzi (1978) en *Circus cyaneus*, sobre 700 presas halladas en los nidos, se encontraron: 340 jóvenes de *Anthus pratensis*, 259 pichones de *Lagopus lagopus*, 100 roedores y un ejemplar de *Columba palumbus*. El autor opina que *C. cyaneus* es un cazador oportunista. En otro trabajo sobre la misma especie, Hecht (1951) encontró en los nidos restos de patos adultos.

Presencia de *Pachyramphus polychopterus*

El 16 ene 1991, en un bosque de la zona urbana con predominio de pinos, sauce álamo (*Salix alba*), acacias (*Acacia longifolia*) y álamo plateado (*Populus alba*), se halló un macho de Anambé Común (*Pachyramphus polychopterus*).

Localizado gracias a su débil pero típica voz, fue observado regularmente hasta el día 23 de dicho mes. Permanecía en sauces y acacias cazando insectos, en especial una oruga identificada como *Halisdota schausi* (Fam. Arctidae, Orden Lepidópteros), especie que ha sido hallada en diversas plantas arbóreas, tanto nativas como exóticas (Rizzo 1981).

Esta oruga es muy abundante durante enero y es comida por muchas aves, como *Tyrannus melancholicus*, *Parula pitiayumi* y *Thraupis bonariensis*.

Durante la temporada de 1992, se volvió a ver en el mismo lugar un macho de Anambé Común desde el 8 al 17 de enero.

Según Olrog (1979), *P. polychopterus* llega hasta el norte de Buenos Aires, mientras que los mapas de distribución de Narosky e Yzurieta (1987) y Canevari *et al.* (1991) indican como límite austral, aproximadamente, la latitud de Punta Indio. Por lo tanto, estos registros extralimitales ampliarían su distribución, por la costa atlántica, unos 200 km hacia el sur. Se agradece especialmente a Eduardo De Lucca, Alejandro Di Giacomo y Tito Narosky por su colaboración y asesoramiento.

Recibida enero de 1992

BIBLIOGRAFIA

- CANEVARI, M.; P. CANEVARI, G.R. CARRIZO, G. HARRIS, J. RODRIGUEZ MARTA y R.J. STRANECK. 1991. Nueva guía de las aves argentinas. Tomo I y II. Fundación Acindar.
- HECHT, W.R. 1951. Nesting of the Marsh Hawk at Delta, Manitoba. *Wilson Bull* 63: 167-175.
- MONTALDO, N.H. 1979. Presencia de *Chloris chloris* en la Argentina. *Hornero* 12: 57-58.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires.
- OLROG, C.C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. *Opera Lilloana* 27: 1-324.
- PICOZZI, N. 1978. Dispersion, breeding and prey of the Hen Harrier *Circus cyaneus* in Glen Dye, Kincardineshire. *Ibis* 120: 498-509.
- RIZZO, H.F. 1981. La gata peluda o gátula (*Halisdota schausi*). Integración, investigación y extensión rural. INTA, Buenos Aires. Nº 24: 77.

Aves nuevas o poco comunes de Entre Ríos

Esteban I. Abadie

Marcos Paz 3377, 2do. 11, Capital Federal

Las observaciones fueron realizadas en la localidad de Ceibas y zonas aledañas, Dpto. Islas del Ibicuy, y son el resultado de viajes realizados desde 1986 hasta la actualidad. La zona ya fue descripta en un trabajo anterior (Abadie 1988).

Harpiprion caeruleus

Burmeister (1860 y 1944) observó esta especie en la Banda Oriental y en Paraná, afirmando que no es rara en los juncales de las lagunas. Otros autores no la han indicado en la provincia posteriormente (Barrows 1884, Lee 1873, Serie y Smyth 1923, Freiberg 1943, Zapata 1977, Beltzer 1981, Navas 1982, Baliño y Biolé 1984). Olrog (1979) lo cita, pero sin datos concretos, basándose probablemente en la mención de Burmeister. A continuación se detallan las observaciones de esta especie en la zona:

28 ago 1988. Cinco ejemplares en campo inundado con isletas de monte, 7 km al E-NE de Ceibas. Otros siete individuos, 2 km más adelante, en el mismo hábitat; estos últimos, al acercarse el autor, emitían fuertes gritos muy característicos. Fotografiados.

11 dic 1988. Un ejemplar en un charco en el monte a la vera de un camino, 10 km al NE de Ceibas. Otro un kilómetro más adelante.

26 mar 1991. Seis ejemplares en campo inundado al W de la ruta 14, 10 km al N de Ceibas.

27 dic 1991. Cuatro individuos en campo inundado, 12 km al N de Ceibas, sobre la ruta 14.

Estos registros constituirían la segunda cita concreta de la especie para la provincia luego de 130 años sin datos sobre su presencia.

Spizapteryx circumcinctus

Un ejemplar fue observado junto a C. Coulon el 15 oct 1990, 12 km al E-NE de Ceibas, en un sector de bosque chaqueño con predominancia de ñandubay (*Prosopis affinis*). Además una pareja fue observada por Ch. Henschke (com. pers.), en el Balneario El Ñandubaysal, Dpto. Gualeguaychú, el 9 set 1989.

El ejemplar de Ceibas se encontraba volando bajo sobre el monte y luego comenzó a ascender lentamente y en círculos. Se podía apreciar su tamaño pequeño, cola larga con bandas, rabadilla blanca y notable punteado alar blanco.

Considerando el registro mapeado por Zapata y Martínez (1972) ("entre La Paz y Río Guayquiraró"), estos serían el segundo y tercer registro de la especie para la provincia, constituyendo una notable am-

pliación de su distribución hacia el sudeste; inclusive el registro de El Ñandubaysal se realizó a sólo 100 m del río Uruguay. Esta especie, común en el centro-oeste argentino, en las otras provincias mesopotámicas tenía sólo dos registros en el sudoeste de Corrientes (Contreras 1986).

Tryngites subruficollis

Se vio un individuo el 28 feb 1989 en la orilla barrosa de un bañado, junto a *Pluvialis dominica*, *Calidris melanotos* e *Himantopus melanurus*. Al espantarse la bandada, fue el último en volar, pudiendo ser observado a sólo 5 m. Este chorlo se encontraba citado en provincias vecinas (Olrog 1979) y en Uruguay (Cuello 1985), agregándose ahora Entre Ríos.

BIBLIOGRAFIA

- ABADIE, E. 1988. Observaciones sobre aves del sur de Entre Ríos. *Nuestras Aves* 15: 9-10.
- BALIÑO, J. y F.J. BIOLE. 1984. Aves del Parque Nacional El Palmar. Lista sistemática y contribuciones a su conocimiento. *Rev. Mus. Arg. Cienc. Nat. Zool.* 13: 499-511.
- BARROWS, W.B. 1884. *Birds of the Lower Uruguay*. *Auk* 1: 20-30, 109-113, 270-278, 313-319.
- BELTZER, A.H. 1981. Lista preliminar de las aves del Departamento La Paz (Entre Ríos, Argentina). I. No passeriformes. *Hist. Nat.* 2: 53-56.
- BURMEISTER, H. 1860. *Systematisches Verzeichniss der in den La Plata - Staaten beobachteten Vogelarten*. *Journ. für Ornith.* 8: 241-268.
1944. *Viaje por los Estados del Plata. 1857-1860. Tomo II*. Buenos Aires.
- CONTRERAS, J.R. 1986. Sobre la presencia del Halconcito Gris, *Spizapteryx circumcinctus* (Kaup) en la provincia de Corrientes (Aves: Falconidae). *Hist. Nat.* 6: 91-92.
- CUELLO, J.P. 1985. Lista de referencia y Bibliografía de las Aves Uruguayas. Ser. Divulg. N° 1, Mus. Damaso Larrañaga, Montevideo.
- FREIBERG, M.A. 1943. Enumeración Sistemática de las Aves de Entre Ríos. *Mem. Mus. E. Ríos, Zool.* 21: 1-110.
- LEE, W.B. 1873. *Ornithological Notes from the Argentina Republic*. *Ibis* 1873: 129-138.
- NAVAS, J.R. 1982. Introducción a la avifauna del Parque Nacional El Palmar. *An. Parq. Nac.* 15: 35-64.
- OLROG, C.C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. *Opera Lilloana* 27: 1-324.
- SERIE, P. y C.H. SMYTH. 1923. Notas sobre aves de Santa Elena (Entre Ríos). *Hornero* 3: 37-55.
- ZAPATA, A.R.P. 1977. Aves observadas en la proximidad de la confluencia de los ríos Uruguay y Gualeguaychú, provincia de Entre Ríos. *Hornero* 11: 387-403.
- ZAPATA, A.R.P. y H.S. MARTINEZ. 1972. Algunas aves no citadas y otras poco frecuentes para el sur de Buenos Aires. *Acta Zoológica Lilloana* XXIX: 181-199.
- Recibida mayo de 1992

do quizás a que se lo esté cazando. Pese a la afirmación de Saidon *et al.* (1988), no se conocen registros concretos sobre su reproducción exitosa.

Bent (1950) señala que el Estornino Crestado compete con aves nativas, en sus hábitos alimentarios como reproductivos (también cría en huecos y nidos cerrados), y que depreda huevos y pichones. Agrega que donde se hace común, las especies locales disminuyen, llegando incluso a desaparecer.

Conclusión

Según Navas (1987), la competencia determinada por la introducción de especies exóticas, vegetales y animales, termina desalojando a las nativas, que no pueden adaptarse a condiciones ecológicas artificiales creadas por el hombre. En cambio, las introducidas prosperan en ambientes alterados, mucho mejor que en áreas climax. Temple (1992) opina que los escapes de aves cautivas, utilizadas habitualmente como mascotas, que ocurren en un mismo lugar y durante un corto período de tiempo, darían origen a poblaciones silvestres de las mismas las que, establecidas, comienzan a participar de la comunidad biótica local, con inevitables impactos ambientales y económicos.

Futuras observaciones sobre la evolución poblacional de ambas especies permitirán determinar si logran o no integrarse a la avifauna local. Considerando los antecedentes, sobre todo en *Sturnus*, es posible que en no mucho tiempo aumenten su número y comiencen a colonizar nuevas áreas. En ese caso será necesario evaluar los efectos que producirán sobre las aves nativas.

Tabla 1. Registros de *S. vulgaris*

30 ago 1988 - Facultad de Veterinaria (Cap. Fed.) - A.G. Di Giácomo, H. Aguilar y E. Kowalinski - 1 ej. junto a <i>Molothrus bonariensis</i> , entre el ganado.
24 set 1989 - Bernal - M. Babarskas y H. Monachesi - 6 ej. junto a <i>A. cristatellus</i> , 2 llevando comida a un hueco.
16 dic 1989 - Mar de Ajó (Mun. Urbano de la Costa) - A.S. Di Giácomo - 7 ej. junto a <i>M. bonariensis</i> , <i>M. badius</i> y <i>Carduelis chloris</i> , buscando comida en el basural de un camping, cerca del mar.
1 abr 1990 - Bernal - M. Babarskas - 2 ej.
1 set 1990 - Costanera Sur (Cap. Fed.) - M. Babarskas y J. Veiga - 6 ej. algunos llevaban comida al interior de focos, en las torres de iluminación.
10 oct 1990 - San Martín (Pdo. homónimo) - A. G. Di Giácomo - 3 ej. en arboleda de una calle.
29 mar 1991 - Bernal - M. Babarskas - 7 ej., algunos entraban a viejos huecos de carpinteros.
6 abr 1991 - Bernal - M. Babarskas y T. Narosky - 3 ej.
28 set 1991 - Palermo - M. Babarskas - 2 ej.
mar 1992 - Costanera Sur - M. Tessier - 1 ej.

Se agradece a los naturalistas que gentilmente aportaron observaciones, o acompañaron a los autores al campo; y al Dr. Jorge R. Navas, por la lectura crítica de la nota.

BIBLIOGRAFIA

- BENT, A.C. 1950. Life Histories of North American Wag-tails, Shrikes, Vireos and Their Allies. U.S. Natl. Mus. Bull. 197.
- KERPEZ, T.A. y N.S. SMITH. 1990. Competition between European Starlings and Native Woodpeckers for Nest Cavities in Saguars. *Auk* 107: 367-375.
- MOSCHIONE, F.N. 1989. Nuevas aves para la reserva de Punta Lara. *Garganchillo* 10: 7-11.
- NAVAS, J.R. 1987. Los vertebrados exóticos introducidos en la Argentina. *Rev. Mus. Arg. Cienc. Nat. Zool.* 14: 7-38.
- PEREZ, J.H. 1988. Estornino Pinto en la Capital Federal. *Nuestras Aves* 17: 13.
- SAIDON, M., I. BARRIOS y C. GOMEZ. 1988. Estornino crestado asilvestrado en Plaza Paso, La Plata. *Garganchillo* 5: 11-12.
- SCHMIDTUTZ, C. y C. AGULIAN. 1988. Nidificación del Estornino Pinto. *Nuestras Aves* 17: 14.
- SMITH, D.G. 1975. Breeding Range Expansion of the Starlings in Utah. *Great Basin. Nat.* 35: 419-424.
- TEMPLE, S.A. 1992. Exotic Birds: a Growing Problem with no Easy Solution, *Auk* 109: 395-397.
- TROETSCHLER, R.G. 1976. Acorn Woodpecker Breeding Strategy as Affected by Starling Nest-hole Competition. *Condor* 78: 151-165.
- WALTERS, M. 1980. *The Complete Birds of the World*. David & Charles. North Pomfrent, Vermont, USA.
- WEITZEL, N.H. 1988. Nest-site Competition Between the European Starling and Native Birds in North Western Nevada. *Condor* 90: 515-517.
- Recibida junio de 1992

Tabla 2. Registros de *A. cristatellus*

10 oct 1988 - Hudson (Pdo. Berazategui) - A.G. Di Giácomo y H. Aguilar - 2 ej. en un talar, descendían a una osamenta fresca.
jul-set 1989 - Ribera Norte (Pdo. San Isidro) - H. Fernández - 3 registros de un ej., al parecer el mismo.
24 set 1989 - Bernal - M. Babarskas - 2 ej., con <i>S. Vulgaris</i> .
feb - mar 1990 - Facultad de Veterinaria - A.G. Di Giácomo - muchos registros de un ej., supuestamente el mismo.
mar 1992 - Parque Hudson (Pdo. Florencio Varela) D. Cipolatti - 15 ej., a orillas del arroyo Conchitas, al parecer varios jóvenes (fotografiados).
jul 1993 - Santa Clara del Mar (Pdo. Mar Chiquita) - A. Balcarce - 20-30 ej., en el campo cerca de un bañado, junto a otras aves.

Para los registros de Tabla 1 y 2 se indican sucesivamente: Fecha, Localidad, Observador y Notas.

Falleció Alfredo Gepp

Para los ornitólogos y ornitófilos argentinos Alfredo Gepp es el autor de "Aves del Uruguay", la excelente y pionera guía del país vecino. No muchos saben, sin embargo, que Gepp, aunque nació en Montevideo, vivió su infancia en una estancia bonaerense, estudió en un colegio de Quilmes y trabajó en el ferrocarril -hoy el Gral. San Martín-, en varios lugares, entre Buenos Aires y San Juan. En 1949 se trasladó con su familia al Uruguay donde en 1955 comenzó a dedicarse a la observación de aves hasta que un accidente de tránsito ocurrido el 13 de abril próximo pasado, lo separó físicamente de sus seres queridos.

Quienes compartimos alguna vez su bonhomía y su saber, no olvidaremos esas virtudes humanas enriquecidas por un contacto permanente con la tierra, allá en Solís, sobre el Atlántico, donde siempre a caballo y con el binocular colgando del cuello, su figura estaba incorporada al paisaje.

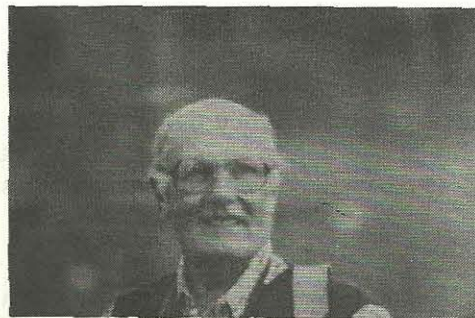
Fue un observador sagaz y constante. Estuvo vinculado a la British Ornithologists Union, a la So-

ciudad Zoológica del Uruguay, al CIPA, al Manomet Bird Observatory

al que envió datos en forma constante desde 1983, y a la Asociación Ornitológica del Plata, de la que fue socio desde el 11 de agosto de 1967, por más de un cuarto de siglo.

Su obra perdurará, sin duda. La primera guía del Uruguay será el eslabón que unirá su acción y capacidad con las generaciones futuras. Sus virtudes de hombre modesto, afectuoso y entusiasta serán guardadas en el ámbito familiar, en su esposa Joy y en sus dos hijos, pero también en quienes tuvimos la suerte de estrechar la mano de este observador, que trascendió las fronteras de su tierra y el vuelo de sus pájaros.

Tito Narosky



GRÁFICA ALDEBARÁN

Impresión de

Revistas

Libros

Organ House

Folletos

*Agradecemos a la
Asociación Ornitológica del Plata
el habernos confiado
la realización editorial
de la presente publicación.*

Fragueiro 1025
Ciudadela Sur - Pcia. Buenos Aires
Tel.: 653-6666



- Travesía
- Andinismo
- Canotaje
- Náutica
- Esquí

... Y lo más importante:
la atención y el asesoramiento
de nuestra gente, en cada una
de estas formas de ser libre.

Envíos al interior
Solicita catálogos



Gascón 238
(1181) Buenos Aires
Tel.: 982-0203